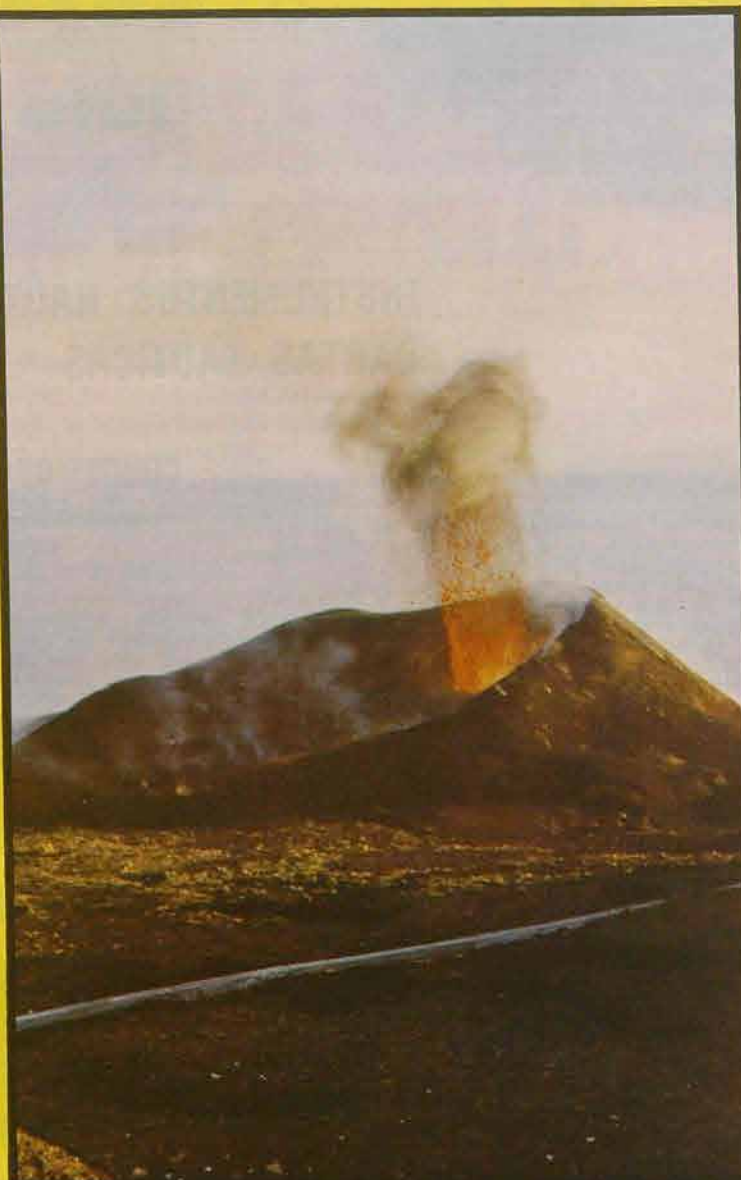


El ministro de Trabajo visita el colegio del Mosteirón



Los ministros de Obras Públicas y comisario del Plan de Desarrollo, en la Casa del Mar de La Línea.



Los pescadores de Fuen-caliente, afectados por el volcán.

PESCA DE ARTESANIA

capturando langostinos al trasmallo

Recursos en la industria pesquera de crustáceos

«Las embarcaciones gaditanas no respetan las normas de pesca del Mediterráneo»

Dicen los pescadores de Estepona

NAUTICAL

luis arbulu, s. l.

**INSTRUMENTOS NAUTICOS Y ACCESORIOS DE NAVEGACION
CARTAS NAUTICAS LIBRERIA NAUTICA**

**CONCESIONARIOS PARA CANARIAS Y A. O. E.
DE EQUIPOS ELECTRONICOS MARINOS
CON ALTO FUNCIONAMIENTO**

**PRESIDENTE ALVEAR, 49
TELEFONO 26 18 24
TELEGRAMAS: NAUTICAL**

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

EUFEMIANO FUENTES



**FAVORITA
FABRICA DE TABACOS**

Condal



Vencedor



Son los cigarrillos que acompañan al hombre del mar.

- * LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Apartado 100. Teléf. 22 08 05
- * SANTA CRUZ DE TENERIFE
Apartado 587. Teléf. 22 09 25
- * ARRECIFE DE LANZAROTE
Pérez Galdós, 22. Teléf. 508

Almacenes EL CASTILLO

EFFECTOS NAVALES Y FERRETERIA

GENERAL SHIP'S STORES & IRONMOGERS, RIGS & BARGES SUPPLIERS

Juan Rejón, 61 - Teléfono 26 48 68 :-: Gordillo, 11 - Teléfono 26 27 31

**Head Manager: ANTONIO GONZALEZ SOCORRO
2nd Manager: CONRADO M. GONZALEZ**

GUILLERMO OLSEN & CO. LTD.

CONSIGNATARIOS

AGENTES DE LINEAS REGULARES

FLETAMENTOS - CONTRATISTAS DE CARGA

SEGUROS MARITIMOS

Las Palmas de Gran Canaria
Albareda, 48
Telegramas: OLCOM
Teléfono: 26 33 62
Telex: 95.014

Santa Cruz de Tenerife
Castillo, 78
Telegramas: OLCOM
Teléfono: 24 17 93
Telex: 92.014

«Hoja del Mar» se remite directamente a sus domicilios a más de quince mil suscriptores y se distribuye en las Casas del Mar, empresas navieras, armadores de buques de pesca, cooperativas, uniones y federaciones de armadores, Cofradías de Pescadores, Escuelas de Formación Profesional Náutico-Pesquera y de Orientación Marítima, consignatarios, astilleros, industriales, delegaciones del ISM, organismos y entidades relacionados con la mar, etcétera.

hoja del mar

Revista mensual ilustrada de divulgación profesional y social dirigida a los trabajadores del mar.

**Director:
Joaquín Vidal**

Edita:

**Ministerio de Trabajo
INSTITUTO SOCIAL
DE LA MARINA**

Redacción y Administración:

**Gabinete de Información y
Publicaciones del Instituto
Social de la Marina**

**Génova, 24, planta séptima
Teléfono 419 39 63
Madrid-4**

Imprime:

**HAUSER Y MENET, S. A.
Plomo, 19 - Madrid-5**

Depósito legal: M. 16.516-1963

Distribuye:

**INAGRA, S. A.
Vicente Caballero, 3 y 5
MADRID**

«Hoja del Mar», que va dirigida a todos los marinos y pescadores y, en general, a todos los trabajadores del mar, se remite también, por vía aérea, a Terranova, a Walvis Bay, a Villa Cisneros y Port Etienne, para su distribución a los tripulantes de nuestras flotas que operan en el extranjero. Asimismo, en las Casas del Mar y del Marino, preferentemente en las de Las Palmas, Cádiz, Vigo y San Sebastián, se distribuye entre tripulantes de flotas extranjeras. «Hoja del Mar» es una publicación gratuita.

SITUACION ACTUAL Y PREVISION DE RECURSOS EN LA INDUSTRIA PESQUERA DE CRUSTACEOS

Por MIGUEL MASSUTI

Oceanógrafo del Instituto Español de Oceanografía.
Asesor biológico de la Junta Provincial de Pesca de Baleares.

En el año 1966 tuvo la FAO que informar que, según los datos preliminares entonces disponibles, la producción de alimentos no había aumentado desde 1965 en el mundo, considerado en su totalidad, al mismo tiempo que había disminuido en los países o regiones en desarrollo. Más tarde vino una cierta recuperación en 1966; recuperación limitada, sin embargo, en una gran proporción a los países desarrollados.

Un estudio completo de la situación actual de recursos agropecuarios y pesqueros fue el plan de trabajos para el denominado **Plan Indicativo Mundial**, en que junto a este trabajo se pretendía tratar de establecer una previsión de disponibilidad de alimentos para el próximo (actual) decenio.

En contraste con el aumento excepcionalmente lento de la producción agrícola y ganadera, la producción pesquera ha seguido creciendo rápidamente. Su aportación potencial al abastecimiento de proteínas del mundo no llegará, sin embargo, a cuajar en la realidad, a no ser que se adopten medidas para proteger los recursos pesqueros contra una explotación excesiva. El carácter de propiedad común que tienen los recursos pesqueros de alta mar y su explotación cada vez más intensiva por parte de flotas de gran radio de acción pone de relieve que el pleno desarrollo de los recursos pesqueros del mundo depende en muy gran medida de la cooperación internacional.

Esta cooperación es fundamental, además de una asistencia internacional mucho más amplia, si se quiere liberar a la Humanidad del hambre.

En las reuniones de la Conferencia Mundial de la FAO para el Estudio de la Biología y Cultivo de Gambas y Camarones, tenida en la ciudad de Méjico en el año 1967 y con asistencia de la mayor parte de especialistas mundiales en Biología, pesca y cultivo de crustáceos, se dio especial importancia a este **Plan Indicativo Mundial** para el sector pesquero de crustáceos.

En febrero de 1970, y en la publicación de Documentos Técnicos de la FAO «The Fish Resources of the Ocean», compilado y editado por el doctor Gulland, se han dado a conocer los primeros resultados de estos estudios de información.

EVALUACION DE RECURSOS DE CRUSTACEOS EN EL MAR MEDITERRANEO Y MAR NEGRO

(REGION III DEL PLAN INDICATIVO MUNDIAL)

Las cubetas o mares interiores, como el Mediterráneo, son bastante improductivas en crustáceos, y la Naturaleza extraordinariamente oligotrófica de su ecología sugiere que su potencial de producción en comparación con otras áreas marinas sea bajo. Sin embargo, los 25.0 a 30.0×10^3 toneladas de crustáceos producidos cada año en esta Región III es sorprendentemente elevado, aunque esto sea probablemente un reflejo de la relativamente alta situación en que se encuentra la explotación de sus recursos. Tanto en lo que se refiere a peces como a crustáceos, la intensidad de pesca es probablemente muy elevada en relación con la baja producción del total de recursos marinos de esta área.

Las estadísticas de producción son muy variables cualitativamente, y para obtener una estimación global de la producción actual e hipotética deben hacerse muchas suposiciones, quizá más que en otras áreas regionales de otros mares.

A) Recursos de langosta

Langosta europea (*homarus gammarus*). **Bogavante.**

Se da una muy baja producción de esta especie, sobrepasando escasamente las 1.0×10^3 toneladas anuales. En el Mediterráneo, la mayor parte procede de los barcos italianos, aunque ello puede ser debido a anomalías en la forma de información estadística de los diversos países del Mediterráneo.

Cigala (langosta noruega) (*Nephrops norvegicus*).

Presenta esta especie una distribución y producción más amplia que la anterior en las aguas profundas del Mediterráneo. Italia aparece como la principal productora seguida de Argelia, España y Yugoslavia con pequeñas cantidades sobre la total de la producción mediterránea.

La producción total para el Mediterráneo aparece como muy constante en la última década, siendo de 2.0 a 3.0×10^3 toneladas anuales.

Langosta (Spiny lobster) (*Palinurus vulgaris*).

Se capturan pequeñas cantidades siempre inferiores a 1.0×10^3 toneladas anuales de la especie citada junto con trazas de *P. regius* (langosta real). Las capturas proceden principalmente de flotas de Argelia, Francia, Italia y España, aunque es probable que otros países de la cuenca mediterránea capturen pequeñas cantidades que no se reflejen en sus estadísticas.

B) Recursos de cangrejos

Pequeñas cantidades de varias especies de cangrejos se dan en el Mediterráneo y aparecen en las estadísticas de pesca de España, Francia y Yugoslavia. El total de producción, nunca inventariada estadísticamente, no sobrepasa con toda seguridad de 1.0×10^3 toneladas anuales, de tal manera que un pequeño incremento parece como posible en estas especies.

C) Langostinos y gambas

La mayor parte de la producción de crustáceos en el Mediterráneo debe incluirse con toda seguridad bajo este apartado. Su producción en los últimos años ha mostrado un aumento lento pero seguro. De menos de 20.0×10^3 toneladas anuales, de hace unos diez años se ha pasado a 25.0 a 30.0×10^3 toneladas anuales en la actualidad. Esta apreciación no incluye la denominación de «varios» sino solamente las gambas y los langostinos, de tal manera que si a estos valores les añadimos la producción que en las estadísticas nacionales de algunos países figura como «crustáceos varios» y que se puede valorar en unas 10.0×10^3 toneladas anuales más, de las cuales entre el 50 al 75 por 100 creemos que realmente corresponden a gambas y langostinos, este apartado lógicamente se vería incrementado.

Gambas y langostinos con importancia económica en el Mediterráneo y el mar Negro. Nombres científico y español:

GAMBAS

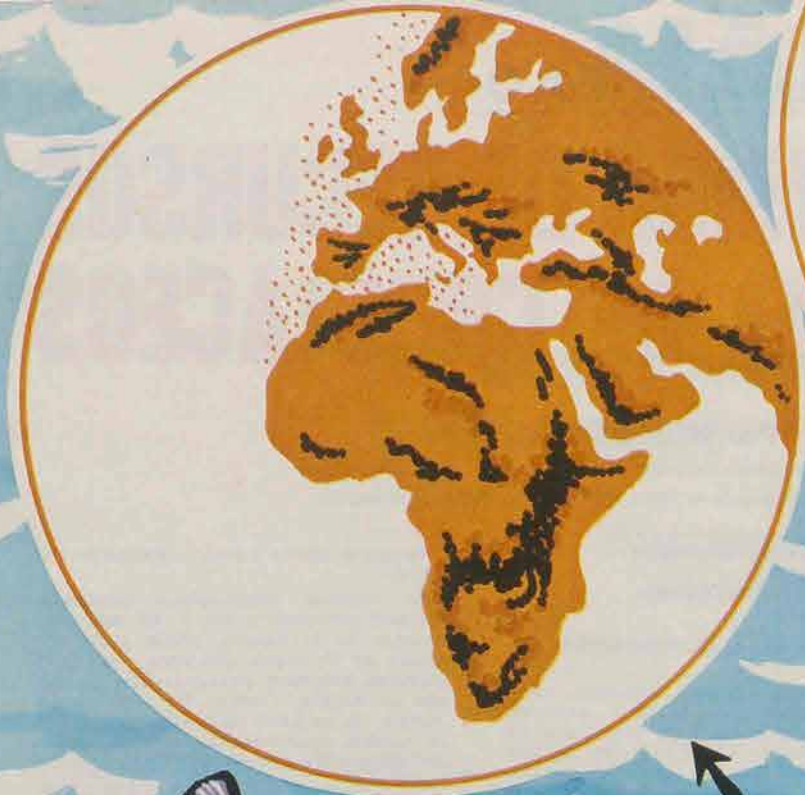
Parapenaeus longirostris (gamba blanca).
Solenocera membranacea. Crangon crangon.

REGION III DEL PLAN INDICATIVO MUNDIAL

Indicación de los contornos de la **PLATAFORMA CONTINENTAL** (hasta 200 metros) y del **TALUD CONTINENTAL** (hasta 2.000 metros máximos), a que se hace referencia en el texto tanto para el estudio del potencial en peces como en crustáceos. De este Mar no se puede pretender pescar más y más barato, sino solamente mantener una producción estable, defender mediante el **PLAN DE ORDENACION** el futuro de nuestra industria pesquera y no siendo posible contribuir a aminorar el hambre en el mundo al menos elevar el nivel de vida de un sector de nuestra sociedad, la clase marinera, de tanta tradición en este mar Mediterráneo.



Sigue



CIGALA
nephrops norvegicus

● Pasiphaea
sivado



● Plesionika
heterocarpus

CAMARON

● Plesionika
geniculatus



● Plesionika martia



● Portunus
depurator

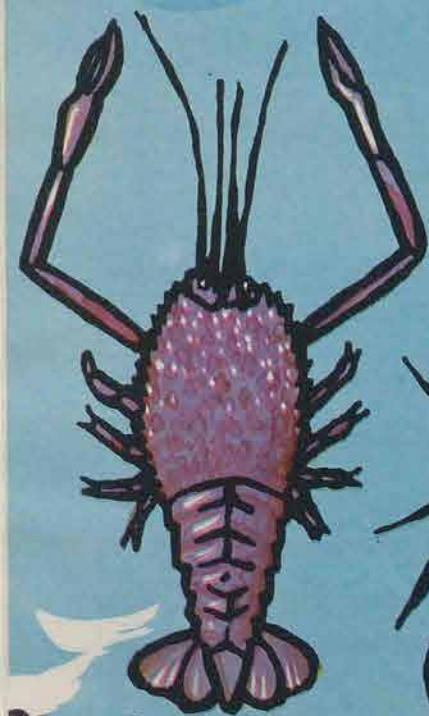


CANGREJOS

● Portunus
tuberculatus



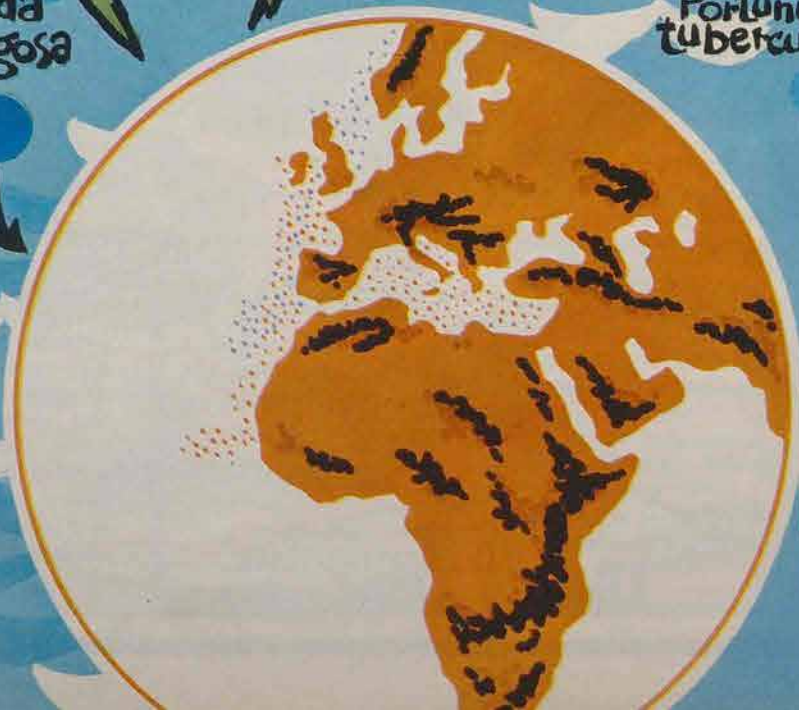
● Neptunus
hastatus



Polychaetes
typhlops



Munida
rugosa



Viene de la pág. 3.

GAMBAS DE PROFUNDIDAD

Aristeus antennatus (gamba rosada).
Aristeomorpha foliacea (gamba roja).
Plesionika edwardsii (carabinero).

LANGOSTINOS

Penaeus kerathurus (langostino).

QUISQUILLAS

Palaemon elegans, *Palaemon xiphius* y
Palaemon adspersus.

CAMARONES

Plesionika martia, *Plesionika giglioli*, *Plesionika geniculatus*.

De las especies incluídas en las estadísticas de crustáceos, como gambas y langostinos, probablemente *Parapenaeus longirostris* (gamba blanca) sea la que acapare la mayor parte de capturas, sobre todo en España, Francia e Italia, aunque es posible también que las estadísticas estén algo sofisticadas.

Le siguen en importancia las llamadas «gambas de profundidad», y es de estas especies precisamente de las que se puede esperar un más importante aumento en producción, aunque su pesca es ya bien conocida y actualmente bajo intensa explotación, sobre todo en el Mediterráneo occidental, desde Italia y Sicilia hasta el Estrecho de Gibraltar.

Aristeus antennatus (gamba rosada) es la única especie comercial de gamba en Malta, en profundidades de 200 a 400 metros de profundidad y en fondos de fango fino.

En el sector central del Mediterráneo parece, según observaciones del doctor Galea, que se ha llegado al máximo de producción.

Mientras las dos especies citadas aparecen como dominantes en Francia, España, Italia, Argelia y Túnez, el langostino (*Penaeus kerathurus*) es excepcionalmente importante, ya que junto a capturas mucho más reducidas que en las especies anteriores presenta un máximo valor individual en los mercados.

Las pequeñas gambas (quisquillas y camarones) no se capturan en ninguna zona en grandes cantidades, apareciendo como la región de mayor producción la de Bulgaria, que llega a totalizar de 4.0 a 5.0 x 10³ toneladas anuales.

En el Mediterráneo central, la única pesca de gambas se da a más de 600 metros de profundidad, mientras que en el mar Jónico predomina la pesca costera.

En el mar Tirreno, Ligúrico, Córcega y Cerdeña, la pesca de arrastre de crustáceos se efectúa desde la costa hasta unos 600 metros. Parece ser que en las estadísticas de pesca las capturas de la flota italiana a finales de los años 60 fueron de unos 10.0 x 10³ toneladas anuales, representando, por tanto, una parte muy importante de la captura total de gambas en el Mediterráneo.

En el sector oriental del Mediterráneo la producción pesquera de gambas se da en escasas áreas, sobre todo al Este y Oeste de las costas griegas, a lo largo de Turquía, en las costas de Israel y por fuera del Delta del Nilo.

La producción de Grecia se basa en *Parapenaeus longirostris* (langostino) que representa el 50 por 100 de las capturas, juntamente con *Parapenaeus longirostris* (gamba blanca) y *Palaemon elegans* (camarón). Las capturas se consumen en fresco, localmente, y son del orden de 0.5 x 10³ toneladas anuales. La producción turca es del mismo orden, y casi seguramente atribuible a las mismas especies.

La producción turca en gambas y langostinos se extiende desde el mar de Marmara, llegando hasta Adana en el Este, utilizando solamente aparejos, nunca arrastre por estar prohibido.

Las especies explotadas más intensamente son *Parapenaeus longirostris*, *Parapenaeus semisulcatus*, *Penaeus trisulcatus* y *Metapenaeus monoceros*, siendo algunas de estas especies (*Parapenaeus simulcatus* y *Metapenaeus monoceros*) típicamente indo-pacíficas, emigradas al Mediterráneo a través del Canal de Suez.

La producción total ha de estimarse en menos de 0.5 x 10³ toneladas anuales, sin especificación de las capturas.

La producción egipcia es algo mayor, habiéndose citado para 1967 los valores de 2.8 x 10³ toneladas anuales y habiendo pasado en la actualidad a unos 5.0 x 10³ toneladas anuales. No se conocen las composiciones específicas de estas capturas. Es casi seguro que la puesta en marcha de la presa de Assuan disminuirá la producción de este sector del Mediterráneo.

RECURSOS POTENCIALES TOTALES

PARA EL AREA III:
MEDITERRANEO Y MAR NEGRO

Es extremadamente difícil la estimación del potencial de producción futura de dicha área, pero parece que debido a la estabilidad de los desembarcos y al interés general de los mercados europeos hacia estos productos, hace que el nivel sea particularmente elevado y no se pueda esperar un incremento del mismo.

De todas maneras, cualquier aumento que se dé deberá venir probablemente de las «gambas de profundidad» (refiriéndonos al Mediterráneo en su totalidad) por llevar en la mayoría de países (no en España) pocos años de explotación intensiva, por conocerse poco su distribución general y sus fondos de pesca.

Debido a ello no se puede esperar un incremento en el futuro de los desembarcos superior a los 50.0 x 10³ toneladas anuales, y este valor estimando aún muy por encima de lo que parece probable, pero admisible por cuanto ello no significaría más que un incremento de un 20 por 100 sobre la producción actual, y un aumento de esta categoría para la totalidad del Mediterráneo puede ser bastante real.

habitables para la mayoría de organismos vivos.

Los estudios y trabajos, así como informaciones, sobre las capturas por unidad de esfuerzo para las pescas de arrastre son raras y la diferente manera de enfocar estos estudios los hacen muchas veces completamente inservibles para estudios de comparación.

Según la compilación de datos de toda la literatura técnico-pesquera del Mediterráneo, se puede estimar que en los fondos de pesca de arrastre más productivos o arrastrero, de un promedio de características entre los 150 CV. y 100 TRB, captura una media de 50 kilogramos de peces comercializables por hora. Sobre los fondos menos productivos o intensamente explotados, las capturas por unidad de esfuerzo llegan solamente a los 40 kilogramos por hora.

Si estimamos que la abertura máxima del arte de arrastre mediterráneo clásico es de 10 metros y la velocidad de arrastre es de unos 2.75 nudos, se puede calcular la superficie explotada en una hora de arrastre. La conversión en millas marinas a kilómetros nos da:

$$2.75 \times 1.860 \times 0.01 \text{ Km}^2 = 0.0511 \text{ Km}^2$$

Descontando un 25 por 100 para incluir los peces que escapan del arte, se puede calcular que el rendimiento de los fondos más productivos se eleva a 1.305 kilogramos por kilómetro cuadrado, y a 1.044 kilogramos para los fondos más pobres o sobreexplotados.

Una estimación a groso modo de la superficie de la plataforma continental mediterránea hasta una profundidad de 100 brazas es de 511.140 kilómetros cuadrados. Si se descartan otras zonas rastreables sobre el talud continental, entre las 100 y las 600 brazas (zona de las gambas de profundidad a que nos hemos referido en los apartados anteriores) la producción total de la plataforma continental hasta las 100 brazas será de 523.000 a 677.000 toneladas (una media de 600.000 toneladas).

Conviene, no obstante, indicar que se pueden mencionar otros fondos rastreables sobre la plataforma continental y sobre el talud a más de 100 brazas: son los nuevos fondos de pesca que las Cartas de Pesca y las proyecciones van descubriendo. Su superficie puede estimarse en un 25 por ciento de la plataforma continental, lo que le añadiría 100.000 kilómetros cuadrados. Claro está que esto no son más que aproximaciones, pero aun así pueden ser utilizadas para indicar la importancia de la plataforma continental y de las zonas rastreables del Mediterráneo.

Si comparamos estas indicaciones con las capturas realizadas por cada país, se pueden sacar conclusiones sobre la utilización de la plataforma continental de ciertos países del Mediterráneo y sobre la productividad de diversas regiones de la costa.

Los estudios realizados demuestran que las capturas más intensas por unidad de plataforma continental se obtienen en España, Italia, Argelia, Libano, Grecia, RAU y Francia —con más de una tonelada de pescado por año y por kilómetro cuadrado—. Al mismo tiempo no hay que olvidar que las flotas pesqueras de Italia, España y Grecia pescan ocasionalmente en las aguas internacionales próximas a las costas del Norte de África.

Se puede estimar que el 40 por 100 de las capturas del Mediterráneo proceden de las pescas de arrastre, lo cual nos da una producción estimada de 260.000 toneladas. Esto parece indicar que los «stock» de peces de profundidad están moderadamente explotados y que existen algunas pro-

babilidades de aumentar la producción por arrastre.

Si se estima que la productividad de peces sobre la plataforma continental es de al menos 534.000 toneladas y que, dadas las condiciones de elevada temperatura del Mediterráneo, las dos terceras partes de este tonelaje pueden ser explotadas comercialmente, la posibilidad de aumento de las capturas por arrastre se elevaría a 140.000 toneladas, lo cual daría una producción potencial anual de unas 400.000 toneladas.

Los resultados de arrastres profundos en el Mediterráneo han mostrado que en ciertas zonas o en ciertas épocas se pueden obtener buenas capturas, pero en general el rendimiento es débil, compensado solamente por la elevada cotización de estos productos (sobre todo, gambas de profundidad).

Es bien sabido que en todo el Mediterráneo se utiliza el arte de arrastre de pequeña malla (18 mm. es la mínima legal autorizada en España). Se podría esperar una mejora en las capturas aumentando las dimensiones de la malla y protegiendo con ello los peces demasiado jóvenes y demasiado pequeños que se están capturando en la actualidad. Estas medidas de protección, a ello va encaminado nuestro Plan de Ordenación Pesquera del Mediterráneo de la Dirección General de Pesca de la Subsecretaría de la Marina Mercante, podría llegar a permitir un aumento de al menos el 20 por 100 en las capturas, en un espacio más o menos largo de tiempo.

Algunas, muchas, zonas de pesca de arrastre aparecen extremadamente sobreexplotadas. El Instituto de Investigaciones Pesqueras (Suau y Larrañeta) hallaron que el esfuerzo de pesca aplicado al sector de Castellón de la Plana era de tres a cuatro veces superior al esfuerzo óptimo calculado. Gracias al llamado Plan Castellón, con una reducción draconiana del esfuerzo y el aumento de la talla de las mallas haciéndolas más selectivas, obtuvieron posteriormente y mientras duró dicho Plan rendimientos superiores.

Por otra parte, la pesca de arrastre podría ser más intensiva sobre las costas de África del Norte (Marruecos, Argelia, Túnez y Libia).

Entonces nos aparecen unas zonas fuertemente explotadas, sobreexplotadas y otras débilmente explotadas en el Mediterráneo. Diseminando los esfuerzos de pesca, por una parte, y aplicando medidas de ordenación sobre las tallas mínimas de los peces y sobre las dimensiones mínimas de malla de los artes se podría llegar a una verdadera ordenación de la pesca de arrastre en el Mediterráneo, que repercutiría en un aumento de la producción de su pesca continental de la plataforma.

Las organizaciones internacionales, las delegaciones nacionales, los investigadores e incluso los propios pescadores están convencidos de esta situación. Esta cooperación es fundamental si se quiere asegurar el futuro pesquero de nuestro mar Mediterráneo.

Es esta una pequeña parte, una pequeña información sobre la envergadura del llamado Plan Indicativo Mundial de la FAO, que pretende liberar a la Humanidad del hambre. En su encíclica *Populorum progressio*, Su Santidad Pablo VI ha destacado muy claramente el deber moral de prestar dicha asistencia internacional. Y, sin embargo, se está presenciando una disminución de la ayuda a los países en desarrollo, lo cual contribuye a subrayar el abismo que todavía queda por salvar entre nuestro conocimiento del problema y los esfuerzos prácticos para solucionarlo.

PRODUCCION DE CRUSTACEOS EN LOS ULTIMOS AÑOS Y POTENCIAL FUTURO PARA EL MEDITERRANEO Y MAR NEGRO
(Datos en toneladas anuales)

	1958	1961	1962	1963	1964	1965	Potencial
Gambas ...	20.0	21.0	21.0	21.0	22.0	23.0	
Langostas y cigalas ...	4.0	4.0	3.0	3.0	6.0	3.0	
Cangrejos ...	—	—	—	—	—	—	
Crustáceos varios ...	4.0	7.0	9.0	8.0	9.0	9.0	
TOTAL ...	28.0	32.0	33.0	32.0	37.0	36.0	50.0 x 10 ³

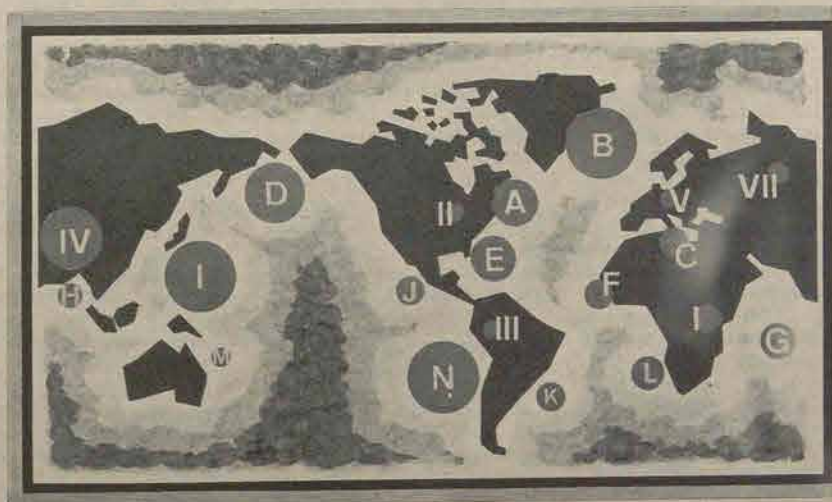
LOS RECURSOS EN PECES DE FONDO

Incluimos en el gráfico I una idea de la producción (extracciones totales de pesca) de las distintas áreas mundiales, tanto marinas como de aguas interiores, gráfico que ya en un principio nos muestra la situación del Mediterráneo dentro de las áreas pesqueras como de muy débil producción.

Hemos ya indicado anteriormente este aspecto en cuanto a crustáceos. Las capturas de peces de fondo en el Mediterráneo son débiles a causa de la estrechez de sus plataformas continentales y la escasez o falta casi total de bancos de gran superficie. La situación descrita viene agravada en el mar Negro, en donde las aguas profundas, las zonas próximas al fondo, desprenden SH₂, que las hace in-

VALORACION DE LA PRODUCCION DE PESCA EN TONELADAS METRICAS EN LAS DIVERSAS AREAS DE PESCA MUNDIALES, EN AGUAS MARINAS Y AGUAS CONTINENTALES:

A Atlántico Noroeste.....	3.200.000	M Pacífico Sudoeste.....	200.000
B Atlántico Nordeste.....	9.500.000	N Pacífico Sudeste.....	8.200.000
C Mediterráneo y mar Negro.....	900.000		
D Pacífico Norte.....	5.400.000	AGUAS INTERIORES (Continetales)	
E Atlántico Oeste Central.....	2.500.000	I Africa.....	700.000
F Atlántico Este Central.....	1.100.000	II América del Norte.....	100.000
G Océano Índico Oeste.....	1.200.000	III América del Sur.....	200.000
H Océano Índico Este.....	700.000	IV Asia.....	4.800.000
I Pacífico Oeste Central.....	9.800.000	V Europa.....	200.000
J Pacífico Este Central.....	500.000	VI No se disponen de datos (Oceania)	
K Atlántico Sudoeste.....	500.000	VII U.R.S.S.....	600.000
L Atlántico Sudeste.....	2.100.000		



CONSTITUCION DEL CONSEJO PROVINCIAL DEL ISM EN MALAGA

DON FRANCISCO HIDALGO RAMOS, PRESIDENTE DEL CONSEJO

● SE PROYECTA CONSTRUIR EN MALAGA UNA CASA DEL MAR

MALAGA.—En el salón de actos de la delegación provincial del Instituto Social de la Marina se ha celebrado el acto de constitución del Consejo Provincial de este organismo. Fue presidido por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Víctor Arroyo, a quien acompañaban el presidente del ISM, almirante don Jesús Fontán Lobé; comandante de Marina, don Javier Prieto-Puga Ruiz; vicesecretario general del

rio, presidente del ISM y gobernador civil, por la confianza que en él depositan al haberle designado para el cargo, y resaltó que el Consejo en pleno no regateará esfuerzos para que su tarea sea ejercida en auténtico servicio a los trabajadores del mar.

Posteriormente intervino el almirante Fontán, quien resaltó la importancia de los Consejos Provinciales en el seno del Instituto Social de la Marina, así como la presencia en

la siguiente forma:

Presidente, don Francisco Hidalgo Ramos.

Vicepresidente empresario, don Miguel Ferrer Salas.

Vicepresidente trabajador, don Andrés Acosta Bonillo.

Vocales natos:

Delegado provincial del Instituto Social de la Marina, don Lázaro Rosa Jordán.

Presidente del Sindicato de Pesca, don Manuel Villalta Ortiz.

Presidente del Sindicato de Marina Mercante, don Juan Maspons García.

Jefe de la Inspección Provincial de Servicios Sanitarios del ISM, don Gabriel Contreras Alemán.

Director provincial del Instituto Nacional de Previsión, de Málaga, don Gabriel Gómez de los Infantes.

Delegado provincial de Mutualidades Laborales, don Juan Gavira García.

Jefe de la Inspección de Trabajo, don José Enrique Casanoves Soldevilla.

Secretario de la Sección de Trabajos Portuarios de Málaga, don Angel Blázquez Boade.

Vocal de libre designación del Ministerio de Trabajo, don Leandro Olalla López.

Vocales electivos:

Empresarios. — Don Miguel Ferrer Salas, don Francisco Medina Flores, don Miguel Carmoña Díaz, don Emilio Montes Fernández y don Jerónimo Pérez Cáceres.

Trabajadores. — Don Pedro Rosa Bonilla, don Servando Fernández Cayre, don Felipe Núñez Moreno, don Fernando Cánovas Pérez, don José Pérez Azuaga, don Pascual Giner Mauri, don Pascual Ariza Cervantes, don Andrés Acosta Bonillo, don Cecilio Navarro Alcalde, don Rafael Rojas Ariza, don Rafael Fernández Castillo, don José Lupión Márquez, don José Jódar Cabrera, don Alonso Jiménez García y don José Antonio Rodríguez Estévez.

Secretario de actas, funcionario del Instituto Social de la Marina, don Salvador Moreno Martín.

COMPOSICION DEL CONSEJO

El Consejo Provincial del Instituto Social de la Marina de Málaga ha quedado constituido de

Santander ha hecho un «ghetto» del barrio de pescadores del Maliaño

Es una tarde cualquiera de verano. Tarde espléndida... Las playas rebosantes de foráneos y visitantes que gozan de las delicias del sol y las tranquilas aguas de las playas santanderinas.

Realmente, es encantador el paseo por el Sardinero, por el mimo con que se ha cuidado el muro que bordea el mar. ¡Es una ciudad hermosa Santander!

No sé por qué, me viene el recuerdo, esta tarde, de aquella musiquilla ligera, que hizo furor hace años: "Santander, eres novia del mar". Y es que parece, efectivamente, Dios regaló Santander al mar para que lamiera sus pies y la festoneara con su belleza tranquila, unas veces; brava, otras; siempre cambiante...

Desde el palacio de la Magdalena, el panorama es casi de ensueño y uno se recrea en la ciudad y en el entorno en que la Naturaleza la ha puesto. Alguien, a nuestro lado, comenta que, sin duda, Santander es una de las ciudades más bellas del Cantábrico. Hace comparaciones, que no son del caso repetir, por eso de que, al comparar, siempre hay alguien que sale malparado. La verdad es que el viajero lo está pasando bien en esta encantadora ciudad, capital marítima de Castilla.

A los alicientes del paisaje y la urbanización, según nos cuentan, se une el tipismo y los sabrosos mariscos en el barrio de pescadores del Maliaño y sus restaurantes.

Y allí se va el viajero no se sabe, exactamente, si por eso del "typical" o del marisco, o, porque, en definitiva, le gusta callejear.

Si tipismo se llama a la cochambre, falta de limpieza y de la más mínima y elemental urbanización, el barrio de pescadores del Maliaño es un verdadero tratado de tipismo hispánico. El marisco y los restaurantes el viajero ya no quiso verlos.

Es incomprensible que una ciudad marinera que tanto le debe al mar y que tanto el mar sigue dándole, además de "besos, cuando se acerca a sus pies", tenga completamente marginados a estos hombres que ganan su sustento trabajando en él. Si la palabra no estuviera cargada de tanta fuerza peyorativa, yo me atrevería a llamarle a este barrio "ghetto". "Ghetto", donde los pescadores de Santander viven completamente orillados y olvidados del resto de la ciudad, como si, realmente, no existieran. A no ser que se trate de algo peor, y se les tenga olvidados y metidos en este barrio para que no perturben el aire pulcro y distinguido que la urbanización y el buen funcionamiento de los servicios municipales han conseguido en otros barrios de la ciudad.

Justo en una esquina del barrio, queda la delegación del Instituto Social de la Marina, y allí, a través de la asistente social, que ha hecho prácticas en la misma, el viajero pudo saber de la miseria cultural del barrio, de la existencia de enfermedades vencidas ya hoy, del abandono absoluto de calles, vigilancia, luz, servicios de limpieza y mil otras cosas que no son de contar en letra impresa. Incluso parece que alguna gestión se ha hecho en el Ayuntamiento para acabar con la marginación del barrio de pescadores del Maliaño, pero hasta el momento no ha habido resultado positivo alguno.

El viajero, que se había sentido acariciado por la brisa de las hermosas playas del Sardinero y el sol cálido del mes de agosto, que se había asomado al palacio de la Magdalena y que había sentido una especie de íntima alegría al ver junta tanta belleza, se marcha de allí deprimido y piensa que, mientras Santander siga teniendo barrios como el de Maliaño, algo falla en este viejo país en vías de desarrollo. ■ VIAJERO.



ISM, don Gerardo Harguindey Banet; delegado provincial de Trabajo, don Manuel Enciso Berdejo, y otras autoridades y representaciones provinciales y locales.

Iniciado el acto, el presidente del Consejo, don Francisco Hidalgo Ramos, pronunció la fórmula del juramento, y a continuación lo hicieron los demás miembros del Consejo.

Seguidamente se procedió a la elección de vicepresidentes. En representación de los empresarios resultó elegido don Miguel Ferrer Salas, y don Andrés Acosta Bonilla, en representación de los trabajadores.

A continuación pronunció unas palabras el presidente del Consejo Provincial, señor Hidalgo Ramos, quien hizo patente el testimonio de su gratitud al ministro de Trabajo, subsecretario



De izquierda a derecha: Don Gerardo Harguindeguy, vicesecretario general del ISM; don Gonzalo Fernández de la Mora; don Laureano López Rodó; almirante Fontán, y don Luis Nozal, gobernador civil de Cádiz.

Don Laureano López Rodó, ministro comisario del Plan de Desarrollo, y don Gonzalo Fernández de la Mora, ministro de Obras Públicas, visitan la **CASA DEL MAR DE LA LINEA** recientemente construida.



LA LINEA DE LA CONCEPCIÓN (Cádiz).—En el transcurso de su visita al Campo de Gibraltar, los ministros de Obras Públicas, don Gonzalo Fernández de la Mora, y comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó, han visitado la Casa del Mar de La Línea de la Concepción, recién construida por el Instituto Social de la Marina.

En la puerta de la Casa fueron recibidos por el presidente

y el vicesecretario general del organismo, director general de puertos, gobernador civil y otras autoridades y representaciones.

Acompañados por el presidente del Instituto Social de la Marina, almirante Fontán Lobé, los ministros recorrieron detenidamente todas las dependencias de la Casa, de las que hicieron cálidos elogios, y departieron con el personal de la misma. Terminada su visita, los minis-

tros correspondieron a las cariñosas muestras de adhesión de los numerosísimos trabajadores del mar y familiares que habían acudido a recibirles.

La Casa del Mar se encuentra en la barriada de la Atunara, de La Línea de la Concepción, y es un edificio de moderna factura que alberga la delegación local del Instituto Social de la Marina, club-biblioteca, bar-restaurant y policlínica, todo ello al servicio de los trabajadores

del mar. Las obras se iniciaron apenas hace un año, y se han llevado a cabo con toda celeridad por orden expresa del ministro de Trabajo, con ocasión de una visita que realizó a esta ciudad. Muy poco tiempo después de haberse concluido totalmente el edificio ha tenido lugar esta visita de los señores López Rodó y Fernández de la Mora, ministros comisario del Plan de Desarrollo y de Obras Públicas.



Llegada del ministro de Trabajo y señora de De la Fuente al colegio del Mosteirón. Les acompañan al gobernador civil de La Coruña, presidente del Instituto Social de la Marina, director general de Promoción Social, secretario general del ISM, delegado provincial de Trabajo, vicesecretario general del ISM, jefe del Servicio de Fomento Social de este organismos y otras autoridades y representaciones.



El ministro saluda al presidente del Consejo Provincial del ISM en La Coruña, don Federico Novo González, y restantes miembros del Consejo.



Una alumna del primer curso de Educación General Básica saluda a don Licinio de la Fuente y señora.



Visita a las aulas y restantes dependencias del colegio. La señorita Charo Mata, directora del centro, explica al ministro algunas particularidades del mismo.



EL MINISTRO EN EL QUE

En la tarde del día 11 del pasado mes de octubre, el ministro de Trabajo, acompañado de su esposa, gobernador civil de La Coruña, director general de Promoción Social, delegado provincial de Trabajo y otras autoridades provinciales y de su Departamento, llegaban al colegio-residencia Carmen Polo de Franco, del Mosteirón.

Esperaban al ministro el presidente del Instituto Social de la Marina, don Jesús Fontán Lobé; secretario general, vicesecretario general, jefe del Servicio de Fomento Social, arquitecto-jefe del Instituto, delegado provincial del mismo en La Coruña, presidente del Consejo Provincial y Consejo Provincial del Instituto en La Coruña en pleno.

En las puertas del colegio, el ministro saludó a las niñas residentes. Una alumna de primer curso de Educación General Básica, de las benjamínas del colegio, entregó a la esposa del ministro un muñeco para su hija más pequeña y un ramo de flores.

Visita al colegio

Acompañado del presidente del Instituto Social de la Marina y de la directora, señorita Mata Varela, el ministro fue recorriendo, dependencia por dependencia, el colegio, que comienza una nueva etapa después de una profunda transformación material. Realmente sólo han quedado las paredes exteriores y la estructura de lo que era el antiguo colegio.



DE TRABAJO VISITA EL COLEGIO DEL MOSTEIRON, SE HAN REALIZADO IMPORTANTES TRANSFORMACIONES

Reformas

En la planta baja se han construido tres clubs sociales para las niñas de siete a doce años, de doce a catorce y de catorce en adelante. Además se acondicionó un local espacioso y alegre para biblioteca, el despacho de la directora, sala de visitas, y se reformaron los comedores y los servicios de cocina.

En la planta primera se han distribuido todos los servicios docentes, sala de profesores, jefatura de estudios y despacho del capellán. Hay doce aulas, con capacidad para más de cuarenta puestos escolares cada una; sala de estudios y salas dedicadas a modelado, música y laboratorios.

En la segunda planta han quedado instalados los dormitorios de la residencia, con capacidad para casi trescientas alumnas; alegres, íntimos y dotados de los servicios de duchas y lavabos precisos y que antes escaseaban.

En esta misma planta quedan distribuidas las habitaciones de las cuatro monitoras, que por las noches llevarán el control de la residencia y atenderán los problemas que puedan presentarse a las niñas residentes.

En una especie de ático, recogido, encima del segundo piso, se encuentra la vivienda de las señoritas que llevan la administración del centro.

Visión de conjunto

En conjunto, el colegio es confortable y alegre, con una decoración adecuada

a la edad de las niñas y a la finalidad del centro, con amplios pasillos y «halls», y con los servicios complementarios de formación cultural y recreativa imprescindibles para un colegio-residencia, en un clima, además, como el de La Coruña, donde con relativa frecuencia llueve y no se pueden hacer actividades en las horas de tiempo libre en los patios y campos de deportes.

Proyecto de nuevo centro para servicios docentes

El ministro se detuvo en todas y cada una de las dependencias, y después de visitar el colegio, en la biblioteca, el jefe del Servicio de Fomento Social, señor Ramos Charro, le mostró el proyecto del centro, en estudio, que se piensa edificar al lado del actual, únicamente para servicios docentes, con capacidad para seiscientos puestos escolares.

El proyecto está realizado según las últimas normas del Ministerio de Educación y Ciencia, para poder impartir en él una educación integral e individualizada. El ministro puso de manifiesto su complacencia ante el proyecto y ofreció su colaboración para cuantas gestiones fueran necesarias, máxime cuando se habló de la idea de que a las alumnas del colegio, cuando no puedan acceder al Bachillerato Unificado y Polivalente, se las preparará en una profesión u oficio con que poder hacer frente por sí mismas a la vida.

«Hasta pronto, señor ministro»

Terminada la visita y ya en el despacho de la directora, don Licinio de la Fuente firmó en el Libro de Oro del colegio, y en compañía de su esposa —que tuvo la gentileza de visitar también, con detalle, el centro, acompañada del secretario general del Instituto, don Manuel Pérez de la Barreda— y del resto de las autoridades que le habían acompañado, siguieron viaje a La Coruña, no sin antes despedirse cariñosamente

de las niñas, para quienes tuvo constantes muestras de afecto.

Las niñas del colegio, la directora, claustro de profesores y personal del colegio se han sentido honradísimos y encantados con esta visita tan familiar y humana. Y a través de Hoja del Mar quieren dar las gracias al señor ministro y expresarle su deseo de poder invitarle pronto a visitar las dependencias del nuevo centro en proyecto, dedicado únicamente a servicios docentes.

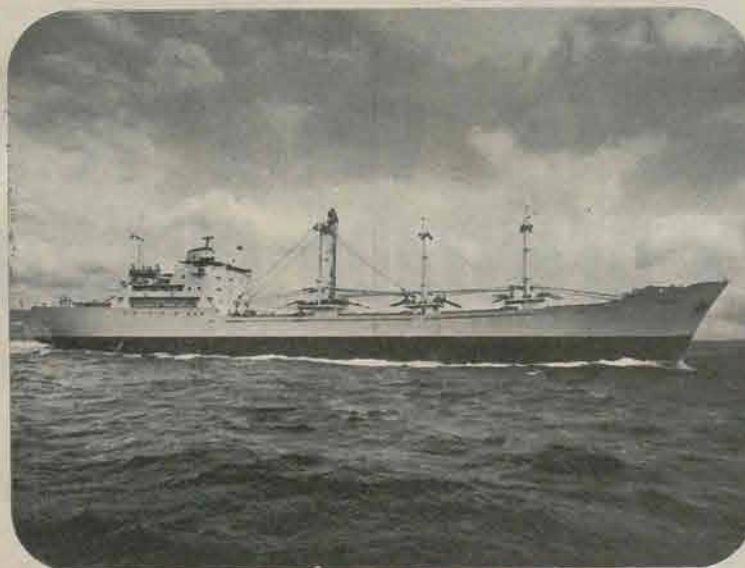


Empresa Nacional "BAZAN"



CONSTRUCCION DE BUQUES DE GUERRA Y MERCANTES
DE TODAS CLASES.

REPARACIONES EN GENERAL



- EQUIPOS PROPULSORES E INSTALACIONES TERRESTRES DE TURBINAS Y DIESEL.
- CALDERAS MARINAS Y TERRESTRES.
- ARMAMENTO.

- MAQUINARIA AUXILIAR, MAQUINAS HERRAMIENTAS, GRUAS LOCOMOVILES, ETC.
- OBRAS CIVILES E HIDRAULICAS.

FACTORIAS EN:
EL FERROL DEL CAUDILLO
CARTAGENA
SAN FERNANDO (CADIZ)
LAS PALMAS (GRAN CANARIA)

FABRICAS DE ARMAMENTO EN:
SAN FERNANDO (CADIZ)
CARTAGENA

DIQUES SECOS, FLOTANTES
Y VARADEROS.



Castellana, 65 - MADRID-1 - TELEFONO: 234 44 10 - TELEX 27480 - CABLES: BAZAN

Declaraciones a «Hoja del Mar» de una comisión de pescadores de Estepona.

«LOS PESQUEROS GADITANOS NO RESPETAN LAS NORMAS DE PESCA DEL MEDITERRANEO»



Cuando las normas y condiciones del juego son iguales para todos, la competencia profesional viene a ser una lucha noble que favorece y valora el esfuerzo de los participantes en la competencia. Obviamente podíamos señalar los efectos contrarios, cuando estas normas no se respetan, y por lo mismo no sólo no se producen beneficios de la competencia, sino que se crean situaciones tirantes, que ponen a una de las partes en la disyuntiva de entrar todos en el mismo juego o «romper la baraja».

En resumen, podemos decir que lo anteriormente expuesto vino a ser el motivo que destacó a Madrid a una comisión representante de los pescadores de Estepona (Málaga) para mantener conversaciones con las autoridades pesqueras nacionales, con el objeto de buscar solución a problemas surgidos por el hecho de que ante los múltiples problemas que a los pescadores de determinados puertos gaditanos les produce el pescar en aguas marroquíes (todos tenemos abundante conocimiento del caso), éstos han optado por dirigir las proas de sus barcos hacia las aguas malagueñas en busca del producto que haga rendir sus embarcaciones —y esto es de justicia—. Este derecho al trabajo justifica lógicamente la postura de los pescadores gaditanos, y por lo tanto no es esa la competencia lógica y leal que preocupa a los malagueños. Es otra la preocupación. Y se deriva de que por estar encuadrados en distintas zonas marítimas, los sistemas de pesca y las normas por las que se regulan las actividades pesqueras de ambos son distintos. De ahí surge el problema. Sobre el mismo, sus causas y sus soluciones, nos hablan los componentes de la citada comisión de pescadores de Estepona, que aprovechando su estancia en Madrid llegaron hasta nuestra Redacción.

«TODOS HEMOS DE RESPETAR LAS NORMAS DE REDUCCION DEL ESFUERZO DE PESCA EN EL MEDITERRANEO»

Componen la comisión don Juan Caravaca Herrera, vicepatrón mayor de la Cofradía de Pescadores de Estepona; don Antonio Ortiz Cáceres, segundo mecánico naval, y don Juan Fernández Balsué, secretario de la Cofradía. Les acompaña don Juan Moreno Cuevas, presidente de la Unión de Empresarios del Sindicato Provincial de la Pesca.

- «Ante sus conflictos con Marruecos, faenan ahora en aguas de Punta Europa».



- «Y plantean una serie de problemas a los pescadores de la zona, que piden medidas urgentes para solucionar la situación».

—El asunto se puede resumir de la siguiente manera —comienza diciéndonos—: Como consecuencia de la Confederación Pesquera del Mediterráneo, celebrada en el pasado año de mil novecientos setenta, en la que se puso de manifiesto un claro estado de sobrepesca en este litoral, la Comisión Permanente de Pesca del Mediterráneo solicitó de la Dirección General de Pesca se tomasen una serie de medidas que favoreciesen la reproducción de las especies en toda esta zona. Así —a pesar de que en aquel momento no cayesen bien— se dictaron una serie de normas provisionales por la Dirección General —con fecha diecinueve de febrero de mil novecientos setenta y uno— por las que se reducía el esfuerzo de pesca, mediante unos horarios de actividad, dimensiones de las mallas, despacho, vedas, etcétera, etcétera. Se establecieron estas normas en todo el litoral mediterráneo, «desde la frontera francesa hasta el límite Sur de la provincia de Málaga», incluidos Ceuta y Melilla e islas Baleares. Entonces, cuando conocimos nosotros los límites de la zona, acudimos a las autoridades correspondientes en solicitud de que el límite Sur de la provincia de Málaga se situase específicamente en Punta Europa, puesto que al no especificarse podía parecer que no entraba dentro de las normas. Así lo entendieron las autoridades y así lo fijaron con una circular de la Dirección General de Pesca de fecha dieciséis de abril pasado. De esta manera todo quedó aclarado y todos los pescadores que faenamos en aquella zona respetábamos las normas.

—¿Cuándo y por qué surge el conflicto?

—Surge como consecuencia de las dificultades que encuentran los pes-

queros de los puertos gaditanos —principalmente Barbate de Franco y Tarifa— al pescar en aguas marroquíes. Estas dificultades les han llevado a acudir a la zona malagueña a pescar con más tranquilidad. Ahora bien, como ellos no pertenecen al litoral mediterráneo, no se sienten obligados por las normas mencionadas anteriormente y, claro está, pescan cuando quieren, como quieren y sin ninguna limitación. Y esta es nuestra principal preocupación: que de esa manera se violan las normas y, por lo tanto, la reproducción de las especies; se crea una competencia desigual, se nos incita, por tanto, a que, si no se toman medidas, nosotros nos veamos obligados a no respetarlas tampoco, y una serie de problemas más que han venido a turbar la tranquilidad de los pescadores de Málaga, que ahora ya precisamente estábamos recogiendo los frutos de las medidas tomadas.

—¿No podrían tomar medidas cuando los pesqueros que infringen las normas llegan a sus lonjas?

—Es imposible por la sencilla razón de que no acude a ellas. Pescan lo que quieren y luego se llevan el producto a Algeciras.

—¿Están ustedes seguros de que los pescadores gaditanos conocen esas normas de limitación de pesca y uso de artes, o piensan que no las conocen?

—Cuando empezaron quizá no las conociesen, pero ya nos encargamos nosotros de informar del asunto a nuestra Comandancia, que a su vez informó a la de Cádiz, así que no cabe la posibilidad de «desconocimiento». Quizá lo que ellos crean es que en Punta Europa no afectan las medidas —o que no deberían afectar—, y por eso no las respetan. Pero, como ya ha visto

usted, en la circular agregada a las normas se especifica como límite Sur de la provincia de Málaga a Punta Europa.

—¿Actúan los pesqueros gaditanos, entonces, tan sólo en Punta Europa?

—No, pero principalmente es allí donde lo hacen, y por esta razón los más perjudicados somos los de Estepona. Aunque en todo el Mediterráneo se conoce y preocupa el asunto.

SE HAN DE TOMAR MEDIDAS URGENTES

Los componentes de la comisión se han reunido con el director general de Pesca, al cual le han hecho llegar una serie de escritos de armadores y pescadores de Estepona, en los que expresan sus preocupaciones, y a la vez el acta de la reunión que la Cofradía mantuvo y en la que se detallan las soluciones que deberían darse al asunto. Les preguntamos:

—¿Cuáles son éstas?

—Una fue nombrar esta comisión para venir a Madrid y tratar directamente el problema. Por cierto, que el director general de Pesca nos ha atendido perfectamente y ha prometido tomar urgentes medidas para que se respeten las normas, no habiéndose tomado hasta ahora, según nos dijo el director general, por desconocerse en Madrid este asunto. Pedimos también la debida vigilancia, ya que sin ella es imposible solucionar nada.

—Y, por último, ¿no será que temen ustedes la competencia de los pesqueros gaditanos?

—En absoluto. Todos los pescadores españoles debemos tener derecho a pescar en cualquier zona de nuestro litoral. Pero para eso es necesario, en beneficio de todos, que se respeten las maneras de trabajar en las determinadas zonas en que se desarrolle la actividad. No nos importa el que vengan de Barbate, Tarifa, etcétera —además, lo comprendemos, ante sus problemas con los marroquíes—, pero que se ajusten a nuestras normas de pesca, que se han dictado por la Dirección General de Pesca en beneficio de todos.

Nosotros ni ponemos ni quitamos nada de sus afirmaciones. Aquí quedan para meditación de los interesados. No obstante, si les deseamos que pronto quede solucionado el conflicto y no se deriven de él mayores problemas. ■ MAURO RODRIGUEZ.

LA PINTURA DE ALEGRÍA ALVAREZ BARRÉS

En la Editora Nacional ha expuesto sus obras pictóricas Alegría Álvarez Barrés. Por lo que interesa a esta revista, nos hemos fijado especialmente en su interpretación de los temas marineros. Destacan «Astilleros», «En las salinas», «La Chanca». Ella misma nos dice que ha descubierto un nuevo tipo de paisaje: «Fue al practicar la pesca submarina. Pienso que existe una gama nueva de tonalidades en el fondo del mar, más apasionante aún que en la superficie de la Tierra. Las formas y los colores se encuentran desnaturalizados por las corrientes, por las profundidades... Tendré que abstraerme y prescindir de todo lo conocido, e incluso emplear técnica diferente. Quiero hacer algo en este sentido, algo que me permita introducir en mi obra este mundo cambiante y abierto».

En esta exposición de la Editora Nacional, Alegría Álvarez presenta casi exclusivamente paisajes. Unos, sugerentes en su serenidad —«Al-

carria», «Olivos uno y dos», «Judería»; otros, inquietantes, atormentados, de pincelada nerviosa, acuciada por formas y colores estallan-



tes —«Astilleros», «Lliver», «Tierras uno y dos», «En las salinas». Una intimidad poética impregna melancólicamente «Paisaje urbano dos» y «Otoño».

Es evidente que a Alegría Álvarez Barrés le gustan las tierras. Sus colores favoritos son los sienas, ocre y pardos. Pocos verdes: sólo los indispensables. Abunda en los tonos calientes. No se conforma con la superficie de las cosas: entra en ellas. Y extrae de la tierra toda su ri-

queza cromática; de las formas humanas, el alma; de la imaginación, sus más escondidos sueños.

Concluidos sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, fue becaria del Gobierno francés en la academia de la Grande Chaumière, de París, y completó su formación artística viajando por Egipto, Escandinavia, Francia, Alemania, Países Bajos, Suiza y Portugal. Ha intervenido en numerosas muestras colectivas y realizado exposiciones individuales en Toledo y Gijón. Obras de esta autora se encuentran en colecciones particulares de Estados Unidos, Egipto, Francia, Dinamarca y España. Profesora agregada de dibujo, excedente, es en la actualidad jefe artístico del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Ha colaborado en varias ediciones de «Hoja del Mar» y a su cargo estuvieron las ilustraciones de la serie «La mar legendaria» que el pasado año publicó la revista.



CANCIONES MARINERAS DEL GRUPO «FOLK» MADRESELVA

En diciembre de 1970 se fundó en Avilés el grupo «folk» Madreselva. Desde entonces interpretan las más bellas canciones inspiradas en las montañas astures. Pero entre todas destacan las canciones marineras, la mayor parte de ellas originales —letra y música— de Juanita Rodríguez, una de las componentes del grupo.

Madreselva ha tenido, entre otras, las siguientes intervenciones: Certamen Provincial de los Grupos Folk de Asturias, obteniendo el segundo premio; cuatro intervenciones en Televisión Española, diversas en emisoras de radio; finalista del programa «Voces nuevas», de Radio Nacional; festivales diversos, etcétera.

Componen el grupo Carlos Luis Ceniza, dependiente de unos almacenes; Chefa Solís, funcionaria de Estadística; Juanita Rodríguez, secretaria, autora de las canciones; Gene Fernández, empleado en un taller eléctrico; Margarita Cecilia Fernández, estudiante, y Ana Cala, asimismo estudiante. Todos son de Avilés, excepto Juanita Rodríguez,



que nació en Fuentes de Béjar (Salamanca). Sus edades están comprendidas entre los diecisiete y los veinticuatro años.

Una de las creaciones más gratas del grupo Madreselva es la denominada «Marinero», cuya letra dice así:

MARINERO

Madreperlas y corales
de los que he visto en el
[mar,

son bonitas, son bonitas,
pero tú eres mucho más.

¡Marinero! ¡Marinero!
Leva el ancla y vámonos,
marinero, con tu barca,
al puerto de la ilusión.

Si yo fuera gaviota
que cruzara el ancho mar,
llevaría hasta tu barca
un mensaje de amistad.

¡Marinero! ¡Marinero!
Leva el ancla y vámonos,
marinero, con tu barca,
al puerto de la ilusión.

Anoche soñé contigo
y canto con ilusión.
Por muy lejos que te en-
[cuentres
te llegará mi canción.

¡Marinero! ¡Marinero!
Leva el ancla y vámonos,
marinero, con tu barca,
al puerto de la ilusión.

Madreperlas y corales
de las que he visto en el
[mar,

son bonitas, son bonitas,
pero tú eres mucho más.

Son bonitas, pero tú eres
[mucho más.

¡Marinero! ¡Marinero!



ANDRES PERDOMO TORRES

CONSIGNATARIO DE BUQUES

Edificio central J. O. de Puerto
Explanada Tomás Quevedo, 4.ª planta, Dpto. 413
Telés. 26 32 63 - 26 38 75
Particular: 26 42 76

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

EL TENEGUIA

también afectó
a los pescadores



Reportaje por JOAQUIN VIDAL

UNA AYUDA ECONOMICA, POR IMPORTE TOTAL DE DOSCIENTAS CUARENTA Y DOS MIL PESETAS, HA CONCEDIDO EL INSTITUTO SOCIAL DE LA MARINA A LOS PESCADORES EVACUADOS DE FUENCALIENTE

El acto de entrega tuvo lugar en la Delegación del Gobierno de Santa Cruz de la Palma, pocos días después de haberse producido la erupción.



Nada más recibirse noticia en Madrid de la erupción del volcán de Teneguía y de la evacuación de los pescadores de los pagos más cercanos, el Instituto Social de la Marina propuso al ministro de Trabajo la concesión de una ayuda económica, destinada a que los referidos pescadores pudieran costear los gastos más perentorios durante el tiempo que dure la evacuación. En consecuencia, por el ministro de Trabajo y a través del Instituto Social de la Marina, se concedió esta ayuda económica, por un importe de 242.000 pesetas, correspondiendo cinco mil pesetas a los pescadores casados, y dos mil a los solteros.

El acto de entrega se celebró en el salón de actos de la Delegación del Gobierno de Santa Cruz de la Palma, siendo presidido por el delegado del Gobierno, don Francisco Laina García, y por el jefe del Gabinete de Información y Publicaciones del Insti-

tuto Social de la Marina, don Joaquín Vidal Vizcarro, quien representaba a este organismo. También se encontraban presentes en la presidencia el teniente coronel comandante de la isla, don Manuel Betencour Morales; comandante militar de Marina accidental, don Germán Hernández Pérez; presidente de la Asamblea Insular de la Cruz Roja, don Vicente Capote Cabrera; secretario general de la Delegación del Gobierno, don Alfonso Enrique Tabares; alcalde de Santa Cruz de la Palma, don Miguel Perdigón Benítez; alcalde accidental de Fuencaliente, don León Bienes Hernández, y delegado local del I. S. M. en Santa Cruz de la Palma, don Agustín Francisco de las Casas.

Intervino en primer lugar el alcalde accidental de Fuencaliente, para agradecer al Instituto Social de la Marina la concesión de esta ayuda económica, que es la primera que se ha recibido como consecuencia de la

erupción volcánica. Seguidamente hizo uso de la palabra el jefe del Gabinete de Información y Publicaciones del I. S. M., quien se refirió a la inquietud que se había vivido en el organismo y en el Ministerio de Trabajo con motivo de la aparición del volcán, al saberse que en el área de peligro quedaban afectadas medio centenar de familias de pescadores; subrayó el carácter excepcional de la ayuda económica, que se concede a fondo perdido, y felicitó a la Delegación del Gobierno por la celeridad y magnífica organización de los trabajos de evacuación de los pagos. Finalmente, hizo llegar a todos los presentes la aspiración del Instituto Social de la Marina, consistente en lograr la radical y definitiva promoción social de todos los trabajadores del mar de la isla.

Cerró el acto el delegado del Gobierno, quien explicó a los pescadores la situación del volcán y previsiones de futuro que —dijo— no reviste especial peligro para las viviendas de los pagos. Subrayó el carácter de urgencia que ha dado el Instituto Social de la Marina a la ayuda concedida a los pescadores de Fuencaliente, que se ha traducido en la inmediata llegada de un representante del organismo y la entrega de las cantidades en metálico, que iba a tener lugar en el mismo acto, y añadió que Fuencaliente y la isla toda no olvidarán jamás que, en un momento crucial, cuando toda ayuda habría de parecer poca, ha sido precisamente el Instituto Social de la Marina el organismo que primero ha llegado a tender la mano a los trabajadores afectados.

A continuación se procedió a la entrega de las cantidades en metálico y finalmente tuvo lugar un coloquio en el que los pescadores expusieron los problemas más importantes que les ha planteado la evacuación.



La erupción del volcán obligó a evacuar todo el término de Fuencaliente, y la medida afectó también a medio centenar de familias de pescadores. Afortunadamente, la lava discurrió hacia el mar, canalizándose en dos corrientes, a ambos lados del faro costero. Su velocidad era de unos cinco metros por minuto. Nada dejó con vida de cuanto encontraba a su paso, aplastándolo con sus toneladas de colada incandescente a una temperatura aproximada de ochocientos grados. Pero junto a la inquietud y el peligro, el volcán fue también un gran espectáculo para millares de turistas llegados desde todas las islas del archipiélago.

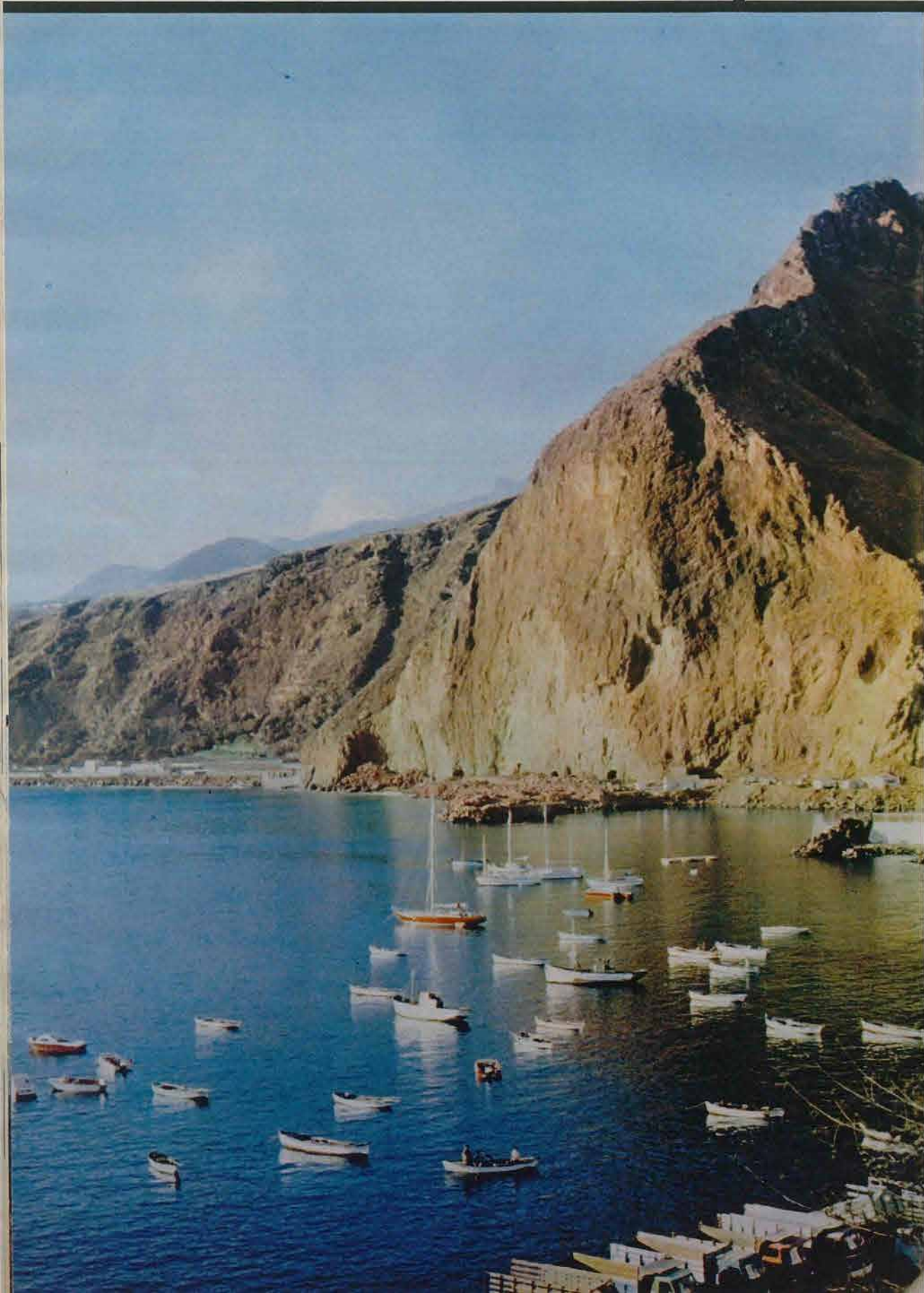






El pago de Los Quemados. Ha sido evacuado totalmente. Aquí vive el mayor número de pescadores del Sur de La Palma. El volcán queda a la izquierda de la imagen.

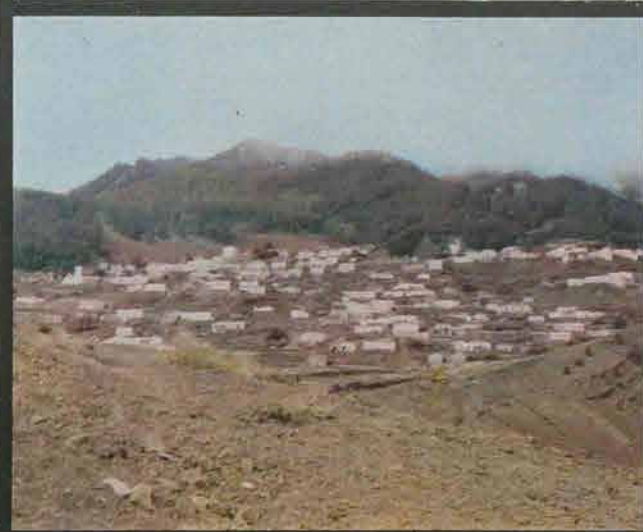
Las calles de Los Quemados están solitarias. Sólo rompe el silencio el rugir del volcán. Desde aquí, y más allá de la ladera del extinguido volcán de San Antonio, sólo alcanza a divisarse el penacho del Teneguía.



La mayor parte de las embarcaciones de los pescadores afectados por el volcán se encuentran en el puerto de Santa Cruz de la Palma. En la evacuación, los pescadores salvaron, en primer lugar, sus embarcaciones. Y hay que destacar también el magnífico comportamiento de los pescadores vascos que faenaban por aquellas aguas, los cuales pusieron sus barcos a disposición de las autoridades para que los habitantes de los pagos pudieran ser evacuados también por mar.



↑ Por este sendero de lava, en la ladera del San Antonio, se comunica Los Quemados con el Malpais donde ha nacido el volcán. Poco más allá, la visión que se adivina en esa humareda, el espectáculo es dantesco.



↑ En lo alto, por el momento al resguardo de las llamas y de la lava, se encuentra el casco urbano de Fuencaliente, que no ha sido evacuado. Estos días la población muestra un aspecto de animación, bullicio y también emoción, como no han conocido en toda su historia.



↑ Ruge el Teneguía. Lanza fuego y piedras. Como puede apreciarse en su parte inferior y también a la izquierda, la lava, siguiendo el declive del terreno, va discurriendo hacia el mar. El fuego se abrió paso en el llano. Después, en muy pocos días, con los materiales salidos de las entrañas de la Tierra, se fue formando este cono y este cráter. La orografía del Sur de La Palma ha cambiado.



↑ Día 31 de octubre. Domingo. Entra en el puerto de Santa Cruz de la Palma el correo «Ciudad de Huesca». Llega abarrotado. Todos los medios de transporte fueron insuficientes para llevar a la isla a cuantos querían ver el volcán.

↑ Los Indios. Esta zona, algo más alejada del Teneguía, también fue evacuada como medida preventiva. Puede apreciarse, en el ángulo superior derecho, el laberinto de rocas que llaman «Islas Canarias», pues su disposición y forma recuerdan al archipiélago. A la izquierda las extensiones de lava con las que el volcán de San Antonio ganó espacio al mar para la isla.





Sin pausa alguna, con brevisimas intermitencias, el volcán Teneguía vomita su colada de destrucción. En toda la zona de malpaís, desde los altozanos de lava vieja y muerta, las gentes contemplan el espectáculo como hipnotizadas. Sólo muy pocos, con pases especiales y por razones de sus cometidos (científicos, informadores), pueden acercarse a distancias prudentiales. Mientras, al atardecer, la soledad de Los Quemados aún es más triste. La noche se acerca... Pero en la noche es más grandioso el espectáculo.



"HE VISTO UN VOLCAN"

FUENCALIENTE, isla de la Palma (enviado especial).—Primero tembló la tierra. Fue una semana amarga. Durante siete días, la angustia hizo presa en los habitantes de esta isla elegida, porque la incertidumbre y el espanto de una tragedia tal vez próxima, tal vez remota, estaban en el ánimo de todos.

Primero tembló la tierra. Tembló mil veces durante siete días y siete noches. Debajo del vergel y de la maravilla, debajo de la paz el aroma y el encanto de esta aranzada en el corazón del Atlántico: algo desconocido se estaba traguando. Y se reavivó el recuerdo de aquel verano de 1949, cuando también se removieron las entrañas de La Palma, y surgió el volcán devastador.

El punto álgido de los movimientos sísmicos ha sido en esta ocasión Fuencaliente. Los nombres eufónicos que se dan a los enclaves de esta isla (y de casi todos los del archipiélago) son acaso su más subyugante contraste, su mayor singularidad. Junto a una cerca de flores y un cielo límpido, la Caldera; junto a un mar de cefiro, un sol centelleante y un verde cultivo. Fuencaliente; junto a una pinada lujuriente, Mazo; y luego, Los Quemados; y luego, Malpais. La Naturaleza nos entrega un paraí-

so, pero ahí están nuestros antepasados mostrándonos otra realidad, con ese legado de denominaciones gráficas, concretas, que posiblemente constituyen la suma de su experiencia. Dolor y tuego giran en torno de ellas.

Ahora, nuevamente, tras siete días de convulsiones, las entrañas de la tierra encontraron su salida. Y lo hicieron por veinte bocas. A bramidos se abrieron paso y aparecieron en el espacio con furia, vomitando fuego.

He visto el volcán. Y no puedo explicar cómo es. Los documentos gráficos tampoco pueden hacerlo. Porque el volcán es, evidentemente, fuego, y lava, y magma. Pero también es rugido. Tal como podría imaginar que fueron los estertores del megaterio mortalmente herido, así ruge el volcán. Puedo creer y creo que el cataclismo de tierra y fuego engendra las ondas sonoras que se expanden a través del cráter. Pero también pienso que allí parece como si hubiera también algo de vida, algo de instinto, porque los ruidos, intermitentes o continuos, son también bramidos de furor.

Pero el volcán es también el ambiente; es la lava que avanza destruyendo toda vida animal o vegetal; es la tierra incandescen-

te saliendo despedida hacia las nubes, como en un cañonazo, para caer mansa, desmayadamente, hasta que en su reencuentro con el suelo produce un nuevo borbotón de humo y fuego; y son las águilas que, al sobrevolarle, se convierten en pavesas; y es el paisaje todo, que de rutilante y único, pasa a ser un fondo, un entorno, algo en segundo término, desdibujado por la grandiosidad del volcán.

El malpais del vértice Sur de la Palma es un erial y era llano. En esa llanura nació el chorro de fuego del volcán. Y sólo dos días más tarde, ya se erguía poderoso el cono de lava, y estaba formado el cráter en perfecto círculo.

He visto, desde unos doscientos metros de distancia, el cráter en erupción, el magma hirviendo, las llamas empujándose hacia el cielo sin solución de continuidad, las explosiones de humo y piedras, la lava derramándose de la gran caldera y discurriendo en lenta riada hacia el mar. Pero —insisto— no puedo describir el volcán.

TODA la zona ha sido evacuada. Era zona de agricultores y de pescadores. En el casco urbano de Fuencaliente, nadie se ha movido, pues se encuentra en una cota más elevada. Pero los habitantes de los pagos

—Las Indias, La Caleta, Los Canarios, Los Quemados— han sido trasladados a otros lugares de la isla. Fue el mismo día y casi en el mismo momento de la erupción. Hay que resaltar la magnífica organización, dirigida por el delegado del Gobierno, don Francisco Laína García. Y la ejemplar solidaridad de todos los palmeros, algunos de los cuales acogieron en sus casas a muchos de los evacuados.

Ahora, en los pagos de Fuencaliente, más cercanos al malpais, quedan solamente los animales domésticos, a la espera de que sus amos regresen. Los perros han vuelto. Ocurrió, que poco antes de iniciarse los temblores de tierra, desaparecieron todos los perros de Fuencaliente. No quedó ni uno. Y en cuanto el volcán apareció, regresaron todos. Contaré que estuve en Los Quemados. Era impresionante la soledad. Sólo rompía el silencio el bramido del volcán. Desde el pago es imposible verlo, pues queda tapado por la ladera del antiguo volcán San Antonio, y únicamente se divisa el penacho de humo y llamas y el violento revoloteo de las piedras incandescentes. Poco tiempo llevaba contemplando el espectáculo cuando un perrillo apareció corriendo, se abalanzó sobre mí y quiso jugar. Posible-

Sigue





Viene de la página anterior

mente yo era la primera persona que veía en muchos días.

Sólo queda esperar. De vulcanología —se ha dicho— se sabe muy poco. No hay casuística suficiente. Y la que hay no vale demasiado, pues los supuestos que se dan en un volcán —empezando por el subsuelo y terminando por el clima— no valen para otro, enclavado en un lugar distinto.

Por de pronto, no todo se ha perdido para los pescadores de los pagos. Suelen compartir su quehacer entre las tareas agrícolas y las faenas marineras. La evacuación les ha dejado por un tiempo al margen de los cultivos,

pero han salvado las embarcaciones, y con ellas pueden seguir adelante.

LA gran paradoja es que el volcán, símbolo de tragedia, ha traído a la Palma la alegría. No parece existir peligro: está en zona baja, la lava se va al mar sin aplastar casas ni cultivos y sin afectar para nada la integridad física de las gentes. Y por si fuera poco, desde lo alto de los volcanes extinguidos que hay a distancia —el San Antonio, Tablas—, se le puede contemplar, como desde una balconada. Por eso, Fuencaliente se ha converti-

do en una gran fiesta. De todas partes de la isla, de todas partes del archipiélago, hasta de todas partes de la Península, acuden a ver el volcán. Imposible encontrar un pasaje de avión o barco para venir ni para regresar; imposible encontrar un coche de alquiler; imposible tomar un café en los abarrotados y desbordados bares y figones de Fuencaliente. Los que vienen a ver espectáculo se encuentran con más de lo que esperaban, pues el volcán es grandioso. Y todo (¡quién lo diría, alrededor de algo que es sinónimo de tragedia) se ha convertido en alegría y fiesta. Por eso a este

volcán, ya denominado oficialmente de Teneguía, aunque algunos hubieran preferido llamarle de San Silvestre, por conmemoración del día en que nació, hay quien le dice «El volcán del Mesón», pues mesón significa aquí mesa de buena tabla, tasajos de cerdo a la parrilla, queso de almendra, papas arrugás o sancochás, mojo, buenos tragos de vino de Fuencaliente y algún vasito de malvasía.

La Palma, que siempre fue un paraíso, ahora, con el volcán, es el mayor espectáculo del mundo.

JOAQUIN VIDAL

SERVICIO REGULAR DE CABOTAJE ENTRE LAS ISLAS CANARIAS Y A.O.E.

FILIBERTO LORENZO LEAL TRIANA

ARMADOR Y CONSIGNATARIO DE BUQUES

**FLETAMENTOS - TRANSITOS - TRANSBORDOS
CARGA - DESCARGA - ADUANAS - SEGUROS**

Oficinas en:

Las Palmas de Gran Canaria. Presidente Alvear, 52, 1.º. Teléfonos 26 12 29 y 26 03 47. Cables: Fairplay. Telex: (instalándose).

Santa Cruz de Tenerife. La Marina, 45, 1.º. Teléfono 24 18 30. Cables: Fairplay. Telex: (instalándose).

Santa Cruz de La Palma. Avenida Blas Pérez González, 14. Teléfonos 31 11 94 y 31 11 51. Cables: Fairplay. Apartado de Correos 111.

Arrecife de Lanzarote. Camino G. Brito Almeida, S. L. José Antonio, 22. Teléfono 83. Telex: (instalándose).

Puerto del Rosario. Camino S. Hormiga Domínguez. Almirante Lallemant, s/n. Teléfono 15.

Gran Tarajal (Fuerteventura). Camino S. Hormiga Domínguez. Caseta Muelle.

Aaiún (A.O.E.). Camino Gabriel Martín González. Recepción carga: Playa Aaiún (parcela propia). Oficina: Ciudad Aaiún. Apartado de Correos, 139 (almacenamiento-distribuidor de cervezas El Aguila y Pepsi-Cola). Medios propios para descarga y almacenamiento en playa Aaiún (anfíbios, grúas, tractores, camiones, etc.).

SALIDAS REGULARES DESDE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Y SANTA CRUZ DE TENERIFE. BUQUES PROPIOS CON ESCALA EN TODOS LOS PUERTOS CANARIOS Y AAIUN (A.O.E.).

El hombre actual está tan acostumbrado a los adelantos de la ciencia, la técnica o la investigación que ha perdido su capacidad de asombro ante el fabuloso desarrollo que contempla, pues la experiencia cotidiana le hace ver que en muy poco tiempo la conquista lograda hoy habrá de quedar ampliamente superada mañana. Hace tan solo veinte años el hombre no soñaba con flo-

LA OCEA

CIENCIA DEL PORVENIR



tar en los espacios siderales y hoy han pasado dos años desde que el cosmonauta Armstrong pisó la Luna. Hasta fecha muy reciente los únicos que conocían el fondo del mar —tan solo a unos 30 metros— eran los buzos, y, después del batiscafo del profesor Picard, las posibilidades de sumergirnos en las profundidades marinas han aumentado a 1.200 metros. ¿Quién es capaz de predecir que de

aquí a unos años el hombre no podrá vivir en la superficie del fondo del mar?

El mar, que durante mucho tiempo ha sido camino, aventura o fuente de inspiración poética, se torna en la actualidad en uno de los más activos campos de investigación científica y mañana, tal vez, será objeto de los más fantásticos experimentos que permitirán transformar las condiciones de vida de la Tierra.

OCEANOGRAFIA,

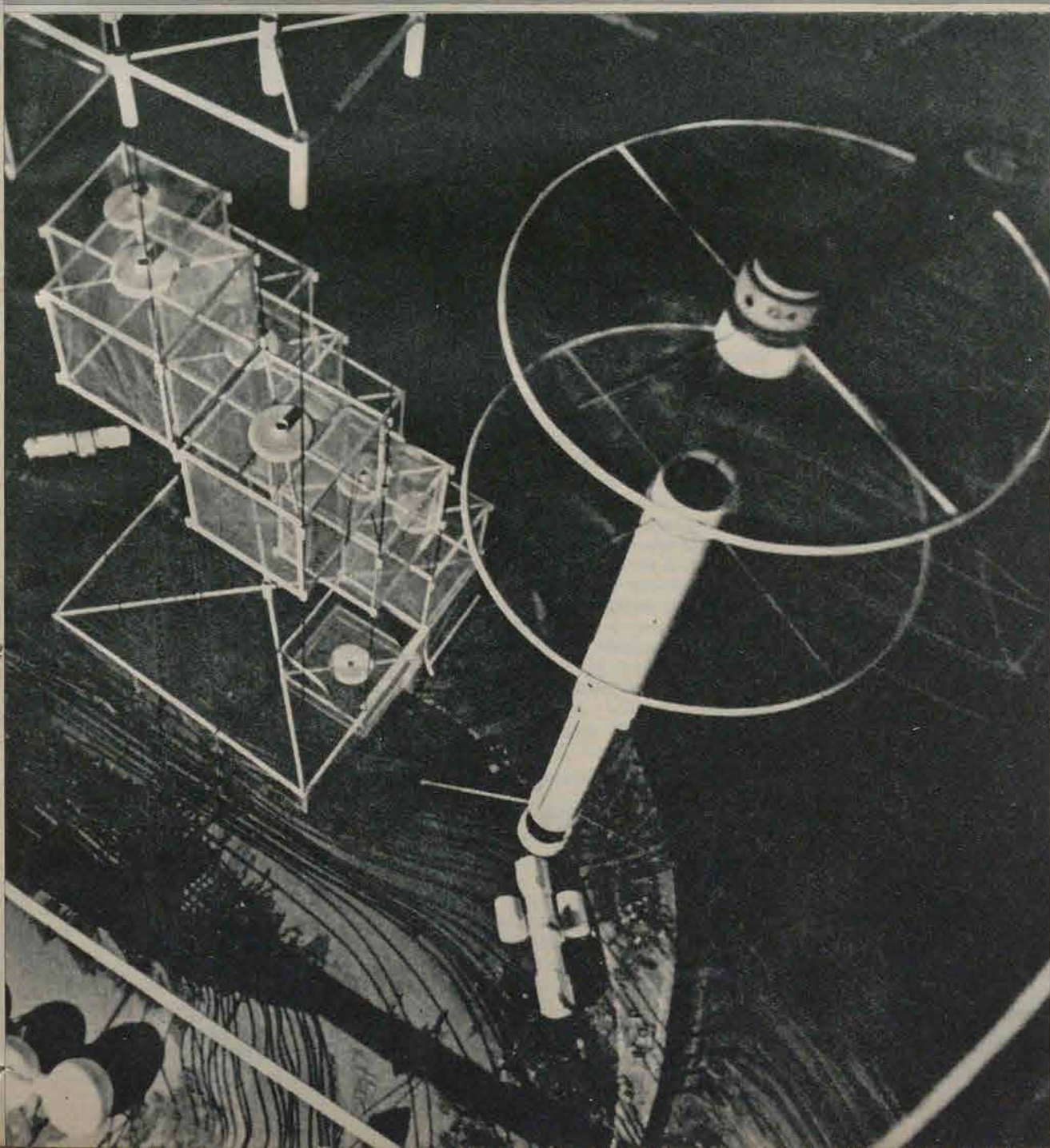
La Oceanografía es una ciencia que cuenta poco más de un siglo de existencia: fue en 1854 cuando el oficial de la Marina norteamericana Brookes inventó la primera sonda capaz de explorar las profundidades submarinas, hasta entonces vedadas a las viejas sondas de cañamo. Se abrió así paso a una nueva ciencia que cuenta ya en su historial con nombres tan ilustres como Wyville Thomson, profesor de Edimburgo que dirigió la famosa expedición del «Challenger» a través de los tres océanos; Alberto I de Mónaco, fundador del Museo Oceanográfico instalado en la capital del Principado; los profesores Picard y Cousteau...

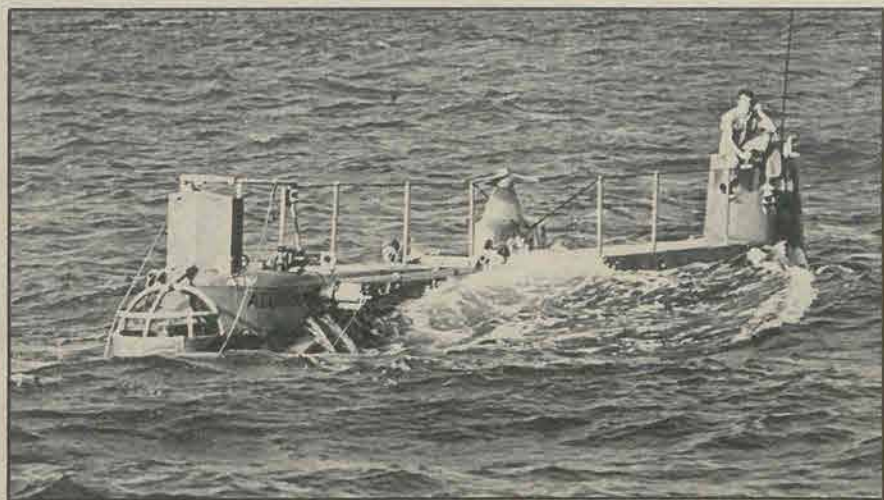
En ese siglo de existencia, la Oceanografía ha realizado avances prodigiosos. Los pioneros de esta ciencia apenas tenían otros medios para sus investigaciones que las botellas especiales pintadas de vivos colores, en cuyo interior se contenía una nota con la fecha, lugar de lanzamiento y otros datos.

Pero en la actualidad, el material de exploración ha alcanzado un perfeccionamiento asombroso. Existen boyas, verdaderos cerebros electrónicos, que pueden situarse desde la superficie a determinada profundidad y emiten, mediante ondas de ultrasonidos, datos de interés científico. Otras boyas se sumergen hasta el fondo para señalar corrientes profundas y tomar fotografías.

Pero es que, además, al socaire de la tremenda carrera espacial en que se hallan comprometidas las grandes potencias, la investigación marina se aprovecha de los adelantos científicos que de aquélla se desprenden, para adaptarlos a sus necesidades. Es evidente que existe una similitud en las tecnologías utilizadas en la solución de los problemas creados por la conquista del espacio y la investigación oceánica: se trata de adaptar el organismo humano a un medio extraño, utilizando material científico de alta precisión y un elevado número de medidas de seguridad.

Así, la utilización de los satélites espaciales en la investigación marina produce óptimos resultados: sus transmisiones rápidas, casi instantáneas, permiten corregir las cartas náuticas, estudiar las corrientes, medir la salinidad y temperatura de los océanos, comprobar los movimientos del plancton, etcétera. Los satélites «Tiros» (Estados Unidos) y «Meteor» (Unión Soviética), acoplados en la red internacional Vigilancia Meteorológica bajo los auspicios de la OMM (Organización Meteorológica Mundial), proporcionan a los oceanógrafos datos decisivos para su investigación.





Viene de la pág. anterior

Muchos fenómenos, como las corrientes costeras, los remolinos alrededor de las islas y el flujo y reflujo en las bahías y estuarios han sido fotografiados desde las cápsulas espaciales del proyecto Apolo. Las fotografías obtenidas por el «Apolo IX» de las costas de Tejas evitaron una costosa investigación naval —del orden de dos a cuatro millones de dólares—, al permitir conocer con todo detalle el movimiento de las corrientes marinas en dicha zona. Y es que las técnicas espaciales han llegado a adquirir una perfección evaluada en un 99,999 por 100, lo que supone una aportación en extremo valiosa para las tentativas de penetración en el mar.

En el campo psicológico, la aventura espacial ha permitido acumular informes gracias a los cuales se conocen, hoy en día, las reacciones psíquicas y psicológicas de un ser humano colocado en una situación determinada en un medio extraño. Tales experiencias se han aplicado con indudable éxito a los procesos de inmersión simulada en los centros de investigación oceánica.

* * *

Semejante a la revelación que para las rutas transoceánicas supuso el viaje de Colón, la llegada a la Luna abre nuevos horizontes sobre las posibilidades ofrecidas al hombre por el Universo. Pero la realización de tales proyectos obliga a las naciones implicadas en ellos a buscar una cooperación, y así no es extraño que, en un futuro inmediato, pueda hablarse de una asociación Estados Unidos-Unión Soviética en la investigación espacial.

Paralelamente, se puede decir que la exploración de los océanos y la investigación de sus recursos suponen una labor de tal magnitud que los intereses afectados se hacen comunes, tanto más cuanto que el mar ha sido siempre un campo privilegiado para el ejercicio de la solidaridad humana.

¿Cuáles son los caracteres, objetivos y modalidades de esta cooperación internacional en la investigación marina?

En el campo de la Oceanología, la cooperación entre los Estados se im-

pone como una necesidad. El medio marino constituye un todo complejo, en el que parece difícil disociar sus diversos elementos, y su exploración exige, en razón de su misma inmensidad, una conjugación de esfuerzos. Investigadores, científicos y técnicos de todos los países mantienen contactos e intercambian resultados, pues la ciencia ignora las fronteras, y la Oceanología no puede escapar a tal axioma.

A pesar de los obstáculos que pueda representar la diversidad de idiomas, de cultura, de técnica e instrumentos, la aportación comunitaria de esfuerzos facilita los resultados. La acogida dispensada al Proyecto Decenal de Exploración Internacional de los Océanos, votado por unanimidad en las Naciones Unidas, atestigua esta vocación de consagrarse a una tarea de alcance mundial.

En orden a los objetivos de esta cooperación, parece inútil insistir sobre los de carácter económico, pues ella tiende al descubrimiento y explotación de nuevos recursos para incrementar las reservas alimenticias, las fuentes de energía y las materias primas de la Humanidad. En el terreno económico no puede olvidarse la repercusión que en los mercados tradicionales, con su secuela de costes, rentabilidad y precios, podría producir la aportación de nuevos productos de origen marino: sería el caso del manganeso, si se llegara a una explotación rentable de los «nódulos» que se encuentran sobre el fondo de los océanos.

De otro lado, la colaboración en este campo aparece como un instrumento eficaz para estrechar las relaciones o intensificar los lazos de amistad entre ciertos países, cuando no para facilitar asistencia técnica al Tercer Mundo, mediante la creación de institutos y centros de investigación, formación de técnicos y expertos, etcétera.

Por último, en relación con las modalidades que puede ofrecer esta cooperación, puede hablarse de toda una gama de posibilidades, que van desde el simple intercambio de información, pasando por la consulta y el acuerdo, hasta la realización de una política común.



La cooperación internacional adopta la forma de cooperación bilateral entre dos Estados, o multilateral agrupando numerosos Estados, en una organización de cualquier clase.

Las cooperaciones bilaterales permiten establecer contactos más fáciles, favorables a un desarrollo armónico, y tienen la ventaja de colocar abiertamente a cada una de las partes ante sus responsabilidades, pero la tendencia se orienta, cada vez más, hacia cooperaciones multilaterales amplias.

Las actividades marítimas internacionales en el seno de las Naciones Unidas han adquirido, desde hace tiempo, una dimensión considerable. La resolución 2.172 de la Asamblea General de las Naciones Unidas ha creado un grupo de expertos sobre ciencias y técnicas del mar, y la resolución 2.340, sobre la proposición de Malta, ha instituido un Comité especial encargado de estudiar la «utilización pacífica de los fondos marinos», que se ha transformado en Comité permanente en vir-

tud de la resolución 2.467 adoptada el 21 de diciembre de 1968 por la Asamblea General. En apoyo de los esfuerzos de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO para llevar a cabo la acción concertada entre los diferentes Estados miembros y las otras organizaciones, tales como la IMCO, la FAO y la OMM (Organización Meteorológica Mundial), las Naciones Unidas expresan su voluntad de coordinar todas las actividades que interesan a la Oceanología.

La COI (Comisión Oceanográfica Intergubernamental), que ha examinado en el curso de recientes reuniones la amplitud de sus atribuciones y el reforzamiento de sus poderes, juega un papel de coordinación de primer orden y extiende sus actividades en contacto con otras instituciones internacionales afectas a las cuestiones oceánicas.

Ella es la que ha sido encargada de formular el amplio programa, a largo plazo, de exploración mundial de los

MANUEL TOLEDO Y CIA., S. L.

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

«EDIFICIO PUERTO»

Plaza I. M. Becerra, 1.º piso
Teléfono 26 06 08 *

Telegramas: TOLEDOCIA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

SU. CO. NA. S. L.

EFFECTOS NAVALES
CONSIGNATARIOS

SUCURSALES:

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
CALLE TAURO, 106
TELEFONO 26 11 10 - 26 95 63

ARRECIFE DE LANZAROTE
AVENIDA GENERAL FRANCO, 11
TELEFONO 346

CENTRAL:

CEUTA
MUELLE DIQUE PONIENTE
TELF. 51 37 04 - 49 43 89



océanos y de sus recursos, del que el Proyecto Decenal de Exploración Internacional de los Océanos constituye un elemento importante. Sus campos de intervención se multiplican: grupo CICAR (Investigación en Común del mar Caribe), estudios en Kuroshio, en el Atlántico Norte y Centro-Este, en el Antártico; grupo de estudios en común del Mediterráneo, que reúne a la COI, CGPM (Comisión General de Pesca del Mediterráneo) y a la CIESM (Comisión Industrial para la Explotación Científica del mar Mediterráneo).

La cooperación internacional no existe solamente en el marco de las Naciones Unidas, sino también en diferentes organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, creadas incluso antes que la ONU, y que se ocupan de sectores técnicos particulares, como el Bureau Hidrográfico Internacional, por ejemplo.

La cooperación a escala regional se realiza desde hace tiempo en el campo de la pesca: Consejo Internacional para la Explotación del Mar (CIEM), Comisión de Pesca del Atlántico Nordeste (CPANE), Comisión de Pesca del Atlántico Noroeste (CPANO), Comisión Internacional para la Explotación Científica del mar Mediterráneo (CIESM), Consejo General de Pesca para el Mediterráneo (CGPM), etcétera.

Los ministros encargados de la investigación en los países de la Europa de los Seis decidieron, en 1967, propugnar un cierto número de temas de cooperación en Oceanografía. Un grupo especializado, Oceanografía, ha sido creado en el seno del grupo PREST

(Política de la Investigación Científica y Técnica), instituido por una resolución del Consejo de Comunidades Europeas. Este grupo ha procedido a realizar estudios y ha recogido dos temas de cooperación: la lucha contra la contaminación y la puesta en marcha de una red de control de los fenómenos oceánicos y meteorológicos en las aguas territoriales europeas.

La cooperación regional se ejerce igualmente en el ámbito del subcomité oceanográfico de la OTAN, dependiente del Comité científico. Tal cooperación encuentra un campo abonado en el Mediterráneo, donde la CIESM amplía sus fines, admitiendo a países no ribereños, e incrementa sus actividades participando en el programa de estudios comunes del Mediterráneo, destinado a proporcionar un gran número de datos y a profundizar en el conocimiento científico del medio marino, del suelo y del subsuelo, no solamente de las cuencas oriental y occidental, sino también de los mares tributarios del Mediterráneo.

¿Sería aconsejable reagrupar todos estos organismos de vocación oceanográfica en una gran institución especializada, como ha propuesto el delegado de Malta en las Naciones Unidas? Parece que un intento de este género exigiría una labor larga y minuciosa, por lo que deberá ser examinado con todas sus consecuencias, sin que parezca muy recomendable por el momento.

Veamos las realizaciones llevadas a cabo en este campo de la Oceanografía por las grandes potencias:

Inglaterra destina anualmente un presupuesto de 25 millones de dólares en investigaciones oceanológicas, pero los resultados se diluyen al existir más de veinte departamentos ministeriales interesados en tales tareas. La Sociedad de Tecnología Submarina y el Comité Tecnológico de la Marina son los organismos básicos que colaboran con la industria privada en el desarrollo de los intereses marinos del país.

Las realizaciones más notables en el campo de la investigación son el vehículo tripulado «Pisces», fabricado por la casa Vicker, y el «Rastreador», verdadera casa submarina construida por la Cammell.

Como exponente de su tradicional vocación marinera, existen en **Alemania** multitud de institutos, organismos y centros dedicados a trabajos de investigación. Desde 1968 funciona una Comisión Oceanológica dependiente del Ministerio Federal de Ciencias y Desarrollo, que realiza un programa concretado a los siguientes temas: explotación de las riquezas nutritivas de los mares, explotación de los minerales del fondo del mar, lucha contra la contaminación de los mares, utilización práctica de las influencias entre el mar y la atmósfera y vigilancia de los fenómenos naturales a lo largo de la costa.

En **Estados Unidos** ha correspondido a la Armada asumir los estudios oceanológicos, con la colaboración de numerosas empresas. En 1966 se creó una sección, denominada Proyectos para Inmersiones Profundas, que estableció el siguiente programa de actuación: localización de pequeños objetos, el hombre bajo el mar, sistema de salvamento de grandes objetos y construcción del vehículo nuclear «NR-1» para investigaciones oceanológicas.

Francia es la nación que cuenta con el más completo programa de cuantos se realizan en el mundo para el descubrimiento de las posibilidades que ofrecen los océanos y al que destina anualmente 24 millones de dólares.

Existían hasta 1960 más de cien instituciones relacionadas con el estudio del mar, pero sin una organización y dirección unitaria. Para coordinar tales trabajos se creó la CNEXO (Centro Nacional para la Explotación de los Océanos), organismo público de carácter científico, industrial y comercial con medios financieros propios y que cuenta con las siguientes secciones: Universidad, Pesca, Petróleo y Minas y Marina Nacional.

Con independencia de la investigación realizada por este centro, se ha desarrollado un programa inmediato, «Océano», que consta del siguiente temario: explotación de la materia viviente, explotación de las materias minerales y fósiles, reconocimiento y acondicionamiento de fondos submarinos, lucha contra la contaminación y acción del océano sobre las condiciones meteorológicas y climáticas.

Para el desarrollo de tan ambicioso programa, Francia cuenta con una flota de diez buques oceanográficos, una red nacional de boyas oceánicas y numerosos vehículos especiales: el «Argiro-nete», el «Tritón», el «Astrágo», el batiscafo «Arquimedes» y los platillos sumergibles del comandante Cousteau.

La industria oceanológica mundial se dará cita en Gran Bretaña el año próximo (del 21 al 24 de marzo), con asistencia de científicos y tecnólogos procedentes de más de cincuenta países. El magno acontecimiento, denominado Oceanología Internacional 72, se verifi-

cará en el Palacio de Exposiciones de Brighton.

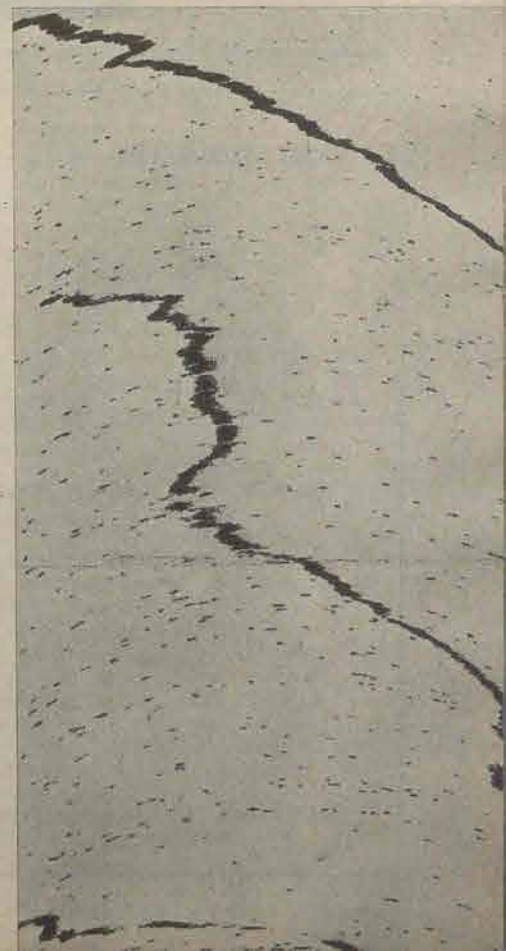
En el certamen participarán más de doscientas empresas y organizaciones de quince países, que demostrarán las últimas realizaciones científico-industriales de la tecnología superficial-submarina.

Sus productos y servicios cubrirán todos los aspectos de la Oceanología y la Oceanografía, incluyendo técnicas de buceo, topografía marina, electrónica, telecomunicaciones, minería submarina, extracción de grava, petróleo y gas natural, piscicultura, mantenimiento de puertos, salvamento, desalinización, medidas contra la polución y muchas otras actividades relacionadas con el lecho marino y las vías navegables interiores.

Coincidiendo con la exposición, científicos y tecnólogos procedentes de muchas partes del mundo presentarán ponencias en las conferencias diarias que versarán sobre las últimas novedades científicas, industriales y comerciales del sector oceánico.

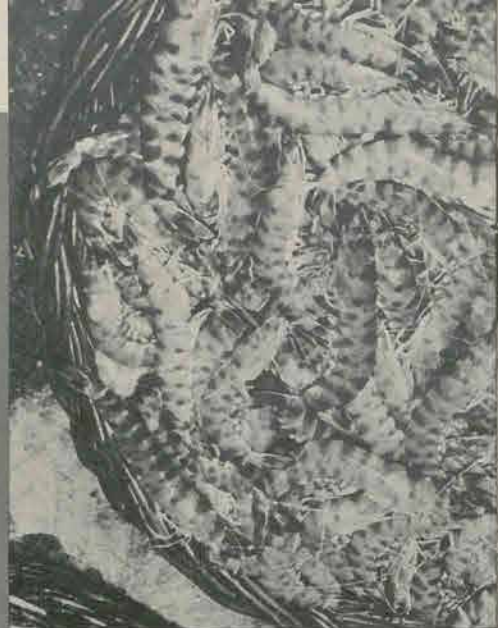
El acto celebrado en Brighton, en el año 1969, constituyó la primera exposición-congreso mundial de la Oceanología. El acontecimiento del año próximo, encauzado en líneas más extensivas, ampliará el tema de la Oceanología, bajo el título de Gestión Oceánica. Organizado por BPS Exhibitions Ltd. de Londres, el certamen ocupará una extensión de más de 10.000 metros cuadrados, es decir, un tercio mayor que la exposición del año pasado, aumento este que refleja la rápida expansión de la industria oceanológica.

Desde la exposición del año pasado se han producido varios avances trascendentales en la tecnología submarina, citándose entre ellos las mejoras de las técnicas del buceo y de las operaciones subacuáticas, lo que permite a los buzos trabajar con más eficiencia a profundidades mayores de 200 metros, con la consiguiente accesibilidad a millones de metros cuadrados de plataforma continental, fuente potencial de explotación petrolífera, gasífera y de otros recursos minerales. Los adelantos tecnológicos registrados en éstas y muchas otras áreas de la Oceanología quedarán reflejados en Oceanología Internacional 72. ■ **EUGENIO SANCHEZ GUZMAN.**



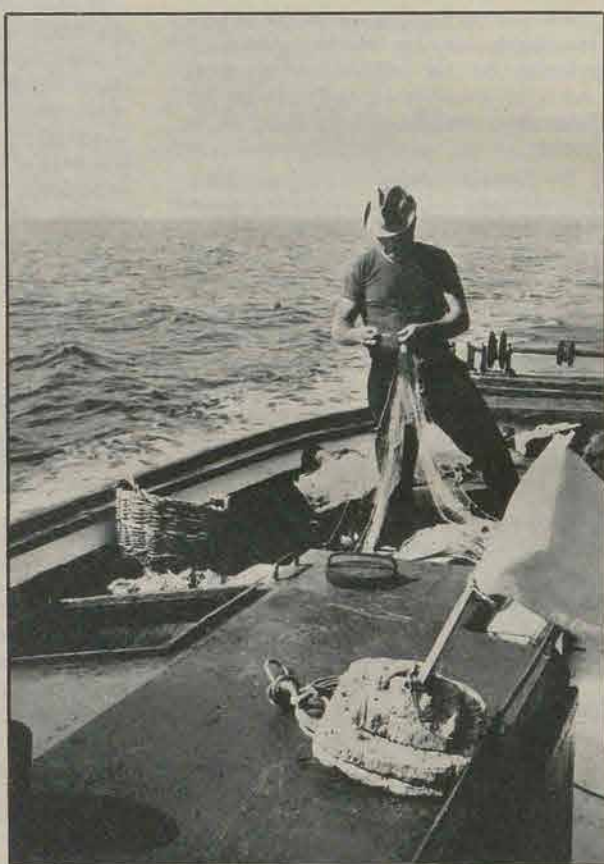


En San Carlos
de la Rápita



CAPTURANDO LAN

Arriba:
Las dos primeras
piezas del arte
dieron este resultado.
Derecha:
Con un pie
en la caña del timón
el pescador
sigue repasando la red.
En la página 27,
ángulo inferior
izquierdo:
Un trozo de trasmallo,
recién achorrado,
con una buena captura.



La pesca del langostino en esta zona del Mediterráneo presenta las modalidades de trasmallo y arrastre. A partir de abril-mayo se encuentran langostinos en fondos desde uno a diez metros, profundidad que se incrementa con el avance de la estación. A fines de verano las capturas al trasmallo, comenzadas con la veda para el arrastre, suelen caer verticalmente. Se desarma, se limpian las redes y se guardan hasta la próxima temporada.

Las embarcaciones de arrastre los capturan en cantidad cuando las marejadas invernales remueven los fondos.

El buen tiempo de la estación veraniega facilita la labor del trasmallo. La jornada en la mar comienza sobre las tres de la madrugada, hora en que nos hacemos a la mar a bordo de la «José Miguel», limpia como un yate de recreo, marinera, cuyo patrón, Miguel, maneja con igual destreza el timón como el volante de su 850. En lo alto del palo, la antena del equipo de radio que al cortar el viento produce una sensible vibración. Jun-

to al mismo, la sonda eléctrica, que no emplea en estos fondos. La embarcación recibe el oleaje de costado con un fresco Norte.

Con sus 26 CV. deja amplia estela en esta madrugada neblinosa, proa a caladero, para «chorrar» las ciento veinte piezas de trasmallo, que vienen a suponer como unos dos kilómetros y medio de red. Al doblar Punta Corballera, con la silueta un tanto desdibujada del Montsiá al fondo, aparece un horizonte de luces, desde Faro Peñíscola hasta las localidades del delta.

Miguel forma «camarada» con los tripulantes de la «Pascuala», hermanos Juan Tomás, de estatura propia de equipo de baloncesto. Este es un trabajo en régimen cooperativo. La «Pascuala» zarpa después, si bien con sus 60 CV. pronto nos dejará por la popa.

Nos cruzamos con las embarcaciones que regresan a puerto procedentes de aguas de Baleares, en donde pescan la gamba.

—Aquellas embarcaciones que se ven allá a lo lejos son las de Casas de Alcanar. Su jornada de pesca

Telfs. 26 66 00 - 02 - 04



Direc. telegr. COCISA
Telex. 95174 - COBAR-E

COCISA

COMPAÑIA CANARIA INTERNACIONAL DE EXPORTACION E IMPORTACION, S. A.
CONSIGNATARIOS DE BUQUES - TRANSITARIOS

Oficinas: Presidente Alvear, 52

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



PESCA DE ARTESANIA

GOSTINOS AL TRASMALLO



comienza sobre la una o las dos de la madrugada. Calan las piezas, fondean junto a la red, "chorran" con el alba y antes de las diez, a casa. Venden, y a mediodía están listos. Nosotros "chorramos" con el alba, volvemos a calar, y el regreso a puerto es, por lo general, a las cuatro de la tarde.

Cuando el investigador doctor San Feliu viene a estas aguas para obtener langostinos hembra para su laboratorio en el Grao de Castellón, siempre embarca en la «José Miguel».

—Hace días que no le vemos. Últimamente creo que consigue langostinos para desove en Torrenos-

tras, más cerca del Grao. Nos dijo que se va a construir un moderno laboratorio para continuar los experimentos. Trata con sumo cuidado los ejemplares vivos que selecciona.

Hablamos del documental filmado que recoge las fases de obtención de langostinos para el laboratorio y de la amplia difusión en los medios pesqueros locales de las imágenes de Televisión Española en las que apareció el doctor San Feliu depositando en la mar miles de crías de langostinos para repoblación, con lo que sus pacientes estudios toman un aspecto práctico que favorece directamente a los pescadores.

—En las numerosas ocasiones que se ha embarcado con nosotros nunca hemos conseguido hacerle comer langostinos. Parece tenerles un cierto respeto. Nos ha enseñado muchas cosas sobre la vida de este animal.

Con las primeras luces del día ha comenzado el trabajo de sacar las redes de la mar, que alternan, en pausado movimiento y esfuerzo, los dos tripulantes. Un número fijo de piezas cada uno y contando mentalmente los langostinos que van apareciendo prendidos en las mallas.

Los pantalones impermeables impiden que la red les empape. Su poco volumen permite cogerla simultáneamente con las relingas del corcho y del plomo. Mientras, el otro tripulante cuida de regular la marcha del motor al compás del trabajo.

Aparece una boya con banderola blanca. Estamos a la mitad de la labor. Cada calada lleva una boya con banderola roja al principio, al Sur; blanca en el centro y negra al final, a Levante.

—No siempre "chorramos" por sotavento. A veces lo hacemos por barlovento. Con esta señalización apenas hay problemas entre los pescadores. Además las redes llevan una señal de propiedad.

En lo que alcanza la vista vemos embarcaciones «chorrando».

—Este año hemos venido calando aquí, en el Trabucador, entre Port Fangós y Salinas. Es mar de poca galera...

»Aquella embarcación de allá es la de Víctor, la "Inés", que lleva un sistema mecánico para "chorrar". Pronto lo emplearemos todas las embarcaciones. Supone ahorro de tiempo y esfuerzo. Acabarán

el trabajo mucho antes que nosotros. Aquella otra embarcación es la "Gloria", de Navarro Santos.

Ahora se nos acerca la «Pascuala». A una pregunta por señas de Miguel contestan que llevan como unos cinco kilos de langostinos pescados. Nosotros llevamos menos.

—La mayor captura que hemos conseguido este año fueron cincuenta y cinco kilos. Los precios se mantienen. Las capturas son aún suficientes para seguir muchas barcadas.

Oigo una exclamación. Un langostino acaba de volver a la mar. Ha dejado en el intento sus ojos en las mallas de la red.

—A veces capturamos langostinos que, como éste, perdieron los ojos. ¿Cómo vivirán?

Aparece la boya de Levante. Final de calada. Comienza el regreso a mejor marcha. Con él, la operación de «desempascar», desprender, con mucha paciencia, la pesca de las mallas para no estropear ni una ni otras. Aparece una tremielga. Me recomiendan cuidado por sus descargas eléctricas.

De cuando en cuando aparece un caparazón de langostino completamente vacío, comido por otras especies, como el caracol (murex), ermitaño...

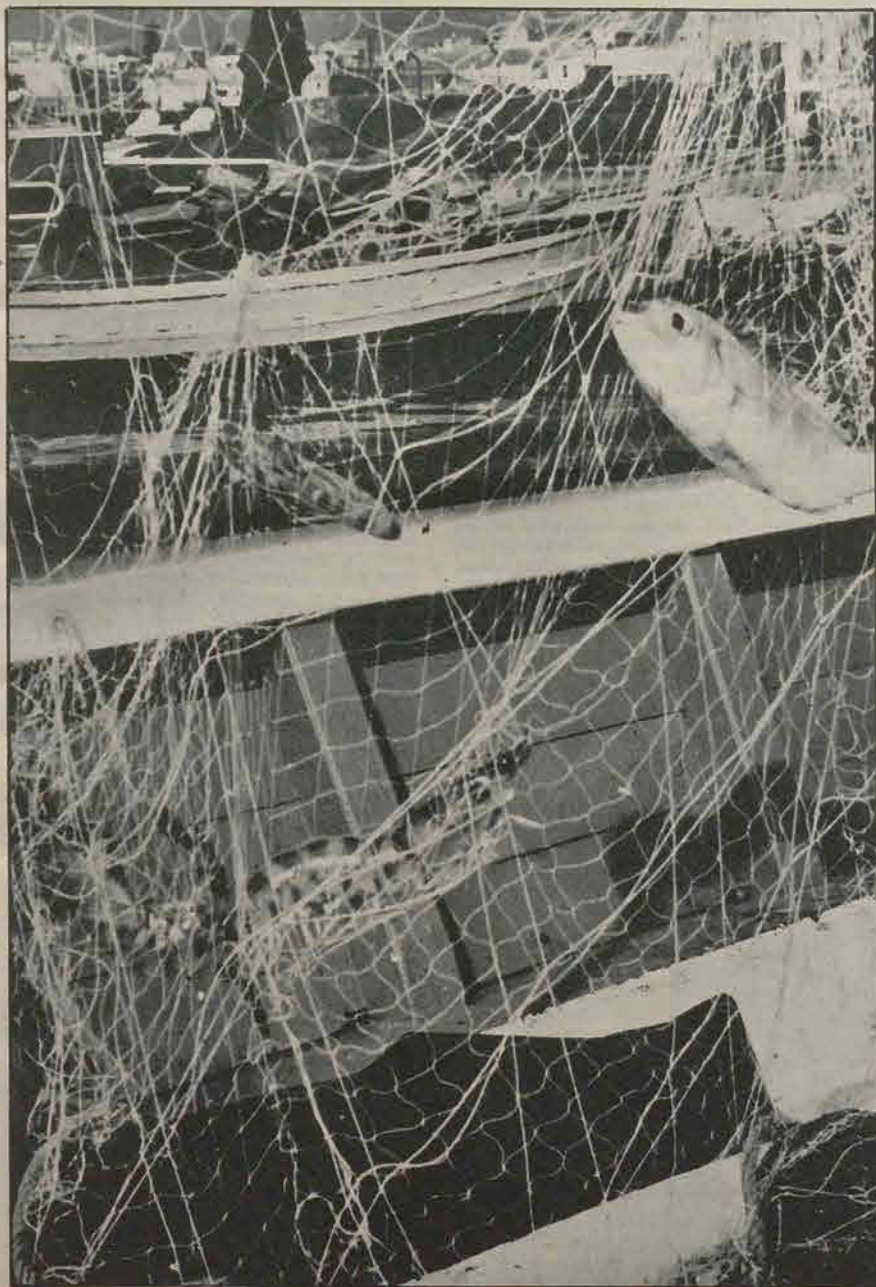
—Las hembras fecundadas que efectúan la muda pierden esta condición. Abundan más que los machos y son mayores. En esta época casi todos los langostinos son hembras y están "ovadas".

Me muestra la diferenciación sexual en varios ejemplares.

Al llegar a puerto se conocen las cantidades capturadas por las distintas barcadas. A los pescadores les interesa conocer el punto de su captura. Mucha pesca llega viva a Lonja. Los langostinos gozan de precios altos. Hecha la cuenta de la calidad de la especie, trabajo en la pesca, la media de capturas, el riesgo permanente en la mar, el capital expuesto, etcétera, se deduce la dificultad de que los precios tengan otra tendencia.

Mientras dura la subasta los teléfonos de Lonja no paran. En poco tiempo queda todo canalizado. La estiba requiere mucho cuidado. Dentro de un rato los camiones, rumbo a mercado, irán dejando en los hoteles de la costa la base de uno de los mejores platos del menú. ■

LUIS MILLAN ROCA.



«Ya que para eso estamos»

nuestro
corresponsal
en Bonn

Es necesario que los tripulantes españoles en buques mercantes extranjeros comuniquen, a efectos de la Seguridad Social, su presencia en los barcos, categoría y nombre y bandera de los mismos.

BONN (De nuestro corresponsal volante en Europa).— Es costumbre presentarse al llegar por primera vez a las páginas de una publicación, presentación casi obligada que me van a permitir me la salte por la borda o a medias me la salte. Escribo a medias, porque voy a decirles nada más que bajo mi firma, «Angel», no se oculta ningún plumífero famoso, sino que es mi nombre de pila y ya conocido en la emigración a través del Consultorio Laboral de la Edición Aérea del diario «La Región», y quizá más que por los méritos ganados en el mismo, por la frase que termina mis respuestas y hoy encabeza este primer contacto con «Hoja del Mar», ese «ya que para eso estamos», tímido al orden del día entre los alejados momentáneamente de su pueblín natal.

Pasan de docientas las cartas que semanalmente llegan a mis manos, desde Estocolmo a Rotterdam, como desde Hamburgo o Nueva York, que me hacen creer, al cabo de cuatro años de labor, que conozco bastante bien la emigración en sus distintas facetas. Entre estas cartas, una gran parte vienen firmadas por marinos españoles enrolados en barcos de variadas banderas.

Hablando de ellas, hace unos días, en el Instituto Social de la Marina, en Madrid, al que acudí a instancias del almirante don Jesús Fontán y del presidente de la Sección Social Central del Sindicato Nacional de la Marina Mercante, don Antonio Maqueda, me encontré con que las cifras referentes al número de marinos españoles navegando en la actualidad —nos limitamos a los mercantes— era notablemente inferior a la que me cons-

ta que es la efectiva. La diferencia entre la estadística y la realidad no es culpa de los servicios del Instituto, ni mucho menos. Es el resultado de vamos a llamarle abulia —de alguna forma hay que denominar este fenómeno— de los propios interesados, al no ponerse en contacto con las correspondientes autoridades respectivas o con el mismo Instituto, y también, ¿por qué no decirlo?, de la insuficiencia de los servicios de asistencia e información en las distintas naciones de más afluencia marinera española.

Creo que no desvelamos ningún secreto si aseguramos que, aproximadamente, sólo la cuarta parte de los embarcados lo hacen desde España y con conocimiento de las autoridades respectivas. El resto embarca en un barco español, toma tierra en H o A y, en cuanto se le antoja, se enrola en un barco de la bandera que sea y se «olvida» de comunicar el cambio. Otros salen de la Patria contratados para menesteres que nada tienen que ver con el mar, y a corto o a largo plazo consiguen la Cartilla de Navegación. El cómo y el dónde siempre se encuentran. Y ya, convertidos en flamantes marinos, embarcan con rumbo a... y, naturalmente, «retrasando», por la causa que sea, dar conocimiento de su nueva profesión. Todo marcha bien hasta... que la mujer, los niños o la madre caen enfermos y hay que pagar médicos, medicinas, a veces hospitales, resultando que no se encuentran incluidos en la Seguridad Social y hay que aflojar el bolsillo. O, peor aún, el accidente que incapacita para la continuidad de la profesión y, en muchos casos, para todas las demás. O la muerte que desampara

a los que le esperaban y de los que era su sostén. O el tiempo embarcado que por estos descuidos no cuenta para la jubilación. O cientos de sucedidos más, subsidios incluidos. La disculpa, que luego no vale, «que el sueldo era bueno», «que se ahorran unas perras», que «¿quién esperaba la enfermedad o el accidente?» y... se olvidó que el hombre feliz no tenía camisa o de que las centrales lecheras borran, ya hace mucho, a la lecherita soñadora.

La nueva Ley de 13 de julio del presente año incluye a los familiares de todos los embarcados, existan o no convenios con los países bajo cuyas banderas se encuentran enrolados, siempre que lo soliciten por medio de los impresos que se facilitan a tal efecto, dirigiéndose al Instituto Social de la Marina, pero, ¡cuidado!, que este pero es de los que hay que tener muy en cuenta, enviándolos antes del 13 de julio de 1972. Estos impresos se encuentran en consulados, agregadurías laborales y en la dirección de este corresponsal, que figura al final de este trabajo.

No quiero terminar sin recalcar lo que al principio sólo apuntaba: la necesidad de Asistencias Sociales dedicadas exclusivamente a los embarcados. Asistencias que, en sus comienzos, podían ser volantes, repartiendo determinados días en los puertos de desembarco o en los domicilios de las armadoras de mayor afluencia española. Las agregadurías laborales prestan incalculables servicios, pero los marinos, por sus condiciones especiales, por el número cada vez mayor de personal adscrito a los servicios del mar y su dispersión por los cinco continentes, precisan de una dedicación especial.

Mientras tanto, y en último lugar, después de los organismos idóneos ya preparados al caso, cuenten en algo más de lo que puedan con este corresponsal, ya que para eso estamos. ■ ANGEL.

UNA SOLA «PAREJA» HA CAPTURADO ESTE AÑO BACALAO POR VALOR DE NOVENTA MILLONES DE PESETAS EN LOS BANCOS DE TERRANOVA



SAINT-PIERRE ET MIQUELON, América del Norte (De nuestro corresponsal).—Estamos ya finalizando octubre y ya hay ambiente de regreso a la Patria... Los largos y penosos meses en las pesquerías del Atlántico Noroeste son ya casi un recuerdo lejano al pensar que dentro de un mes aproximadamente la mayoría de los bacaladeros estarán rumbo a España.

Terranova es algo distinto a todo, que a pesar de su dureza, de su lejanía, de su sacrificio en suma, se hace querer y añorar. Los mismos pescadores que, al final de esta última campaña, no hacen más que quejarse de «esta vida de Terranova» serán los primeros en desear volver una vez que las breves vacaciones de Navidad y Año Nuevo hayan pasado. Es algo inexplicable, pero, como ellos dicen, «Terranova es como un vicio»... Yo no puedo juzgar, pues, tan sólo esporádicamente hago escapadas a la mar, pero tal vez no sea sólo la mar sino el mundo de Terranova, su frío, su cielo, su aire limpio, su calma... En resumen, a pesar de residir en tierra, yo me siento, después de casi ocho años, tan feliz como el primer día de mi llegada a este archipiélago.

EL BANCO DE SAINT-PIERRE NO DA PESCADO ESTE AÑO

En contra de lo que ya era tradicional en estas fechas de octubre-noviembre, el banco de Saint-Pierre no está dando pescado, y ello ha motivado el mayor bajonazo en arribadas de barcos a este puerto de Saint-Pierre en los últimos años. Tan sólo veinticuatro parejas han entrado hasta la fecha (número que el pasado año tuvimos en un sólo día con la colaboración de un ciclón...). La flota anda desperdigada por el Oeste y el gran banco, sin controlar los audaces y recalcitrantes que siguen esperando en las lejanas costas de Groenlandia a que el bacalao le dé por aparecer de una vez.

Como todo el año, los pescadores siguen quejándose de la escasez de pescado y de que lo poco que se pesca es a base de trabajar continuamente (es decir, día y noche, cosa que en las parejas nunca había sucedido anteriormente, por no existir más que un turno de trabajo, a diferencia con los «Bous», que tienen más gente y pueden trabajar a turnos). También sigue siendo comentario el hecho de que los altos precios compensan las escasas capturas. Es de suponer que todo esto cambie, pues, de seguir así, antes de diez años estas pesquerías estarán totalmente aniquiladas. Tal vez una «veda» de varias campañas solucionaría la papeleta y daría tiempo a una repoblación de todas las especies hoy tan escasas. (No ignoro las implicaciones económicas que tal medida acarrearía, pero, desde luego, lo que sí es cierto es que la crisis se producirá un día y con el riesgo de que sea irreversible además.)

● Pero ha sido un caso excepcional, pues la especie ha escaseado en toda la campaña.

● Se están haciendo prospecciones petrolíferas en las proximidades de Saint-Pierre, en una plataforma donde más de la mitad de la tripulación es española.

NOVENTA MILLONES DE PESETAS EN BACALAO PESCADOS POR UNA SOLA PAREJA EN ESTE AÑO

Efectivamente, a pesar de la escasez siempre hay excepciones a los que la suerte (a veces al saber pescar se le llama también suerte...) favorece más que a otros; este es el caso de la pareja de Pasajes «Bordaundi-Bordaberri» a la cual se le calculan los noventa millones de pesetas en el año. Creo que será la primera y desde luego habrá batido todos los records. Nuestra felicitación al pescador Romero y nuestro deseo de que todos los demás se acerquen lo más posible a esta bonita cifra.

PETROLEO, EN SAINT-PIERRE

La compañía holandesa Sea Drilling Netherlands lleva practicando prospecciones petrolíferas en la plataforma continental de la costa atlántica americana bastante tiempo. Últimamente, una de sus más modernas plataformas ha descubierto un rico yacimiento cerca de la isla de Sable, no muy lejos de Halifax, la capital de Nueva Escocia. En la actualidad, la enorme plataforma de la suerte, con un desplazamiento de 200.000 toneladas, es remolcada lentamente hacia las proximidades de este archipiélago. En breves días llegará a su lugar de destino, situado a 110 millas náuticas de Saint-Pierre. Se dice que hay muchas esperanzas de tener éxito en esta nueva perforación y también se asegura que, de encontrar una bolsa, se extendería hasta el archipiélago de Saint-Pierre et Miquelon. Las prospecciones durarán unos tres meses y procuraré tenerles informados del resultado.

Cosa curiosa, la plataforma tiene una tripulación de sesenta hombres, de los cuales más de la mitad son de nacionalidad española. El jefe de personal de la compañía, mister C. A. Purbaugh, me señaló que son unos trabajadores formidables y con los que nunca tenían problemas.

La tripulación española de esta plataforma se encuentra ya en Saint-Pierre. Pasarán dos semanas a bordo y una de descanso en tierra, con todos los gastos pagados. El sueldo mínimo es de 35.000 pesetas al mes.

NOVEDADES MEDICAS

Afortunadamente seguimos con la buena racha en el aspecto sanitario. Algunas enfermedades graves detectadas, pero todo se ha solucionado y seguimos sin tener ninguna baja por causa de enfermedad. En la actualidad no hay ningún hospitalizado, tan sólo varios convalecientes esperando la oportunidad de ser reembarcados. ■ JOSE LUIS ALARCOS.

MARIANO MORALES

SHIP CHANDLER
IMPORT - EXPORT

- COOL STORES
- SERVICE DAY & NIGHT

Avda. Espigón del Castillo, 12
Teléfonos 26 01 58-62-66
Telegramas MORATELL
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

SEAMAN'S HOUSE

INTERNATIONAL MEALS

RESTAURANT

SIMON BOLIVAR, 15 2.º PISO
TELEFONO 26 10 44

CASA DEL MARINO

COMIDAS INTERNACIONALES

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

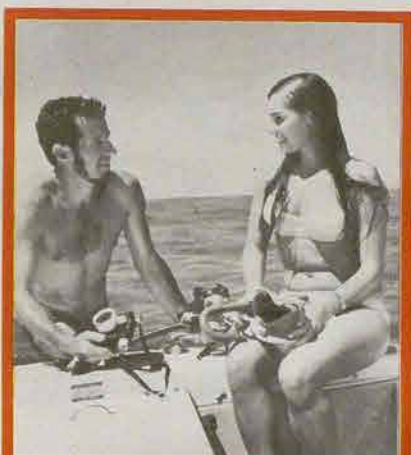
Me hallaba sentado en mi oficina completando los últimos preparativos para el viaje que Eva, mi mujer, y yo íbamos a realizar alrededor del mundo, cuando a las once de la mañana Radio 4GG irrumpió con las últimas noticias del día. Al oír los informes que daban dejé caer inmediatamente todo el papeleo que tenía entre manos.

Cliff Lanham acababa de avistar, desde la avioneta que utilizaba para localizar tiburones, a un gigantesco tiburón-ballena.

El cetáceo había sido descubierto cuando se bañaba perezosamente a lo largo de la playa, exactamente en la orilla, donde rompían las olas y su presencia había hecho sonar las sirenas de alarma que se dejan oír cuando aparece algún tiburón, por lo que fueron cerradas todas las playas a lo largo de la Costa de Oro, el punto de verano de Australia más visitado por los turistas.

Cinco minutos más tarde, Cliff me llamó por teléfono. Me dijo que lo primero que tenía que hacer era aterrizar, y me informó de que el tiburón había sido localizado exactamente frente a Palm Beach y que se dirigía lentamente hacia el Sur. Inmediatamente hicimos las gestiones oportunas para poder asistir, en una hora, a la cita al Sur de Palm Beach. Cliff trataría de localizar de nuevo al tiburón y me señalaría el lugar donde se hallaba, haciendo círculos e inclinando el ala de su avioneta cuando estuviera directamente sobre el monstruo.

Al tiempo de acelerar vimos que a lo largo del borde del agua se habían ido alineando algunas personas, que miraban atentamente hacia el mar. Pero nadie es-



Un ala de la avioneta se inclinó de repente y todos vimos, al mismo tiempo, la inconfundible aleta del tiburón-ballena que recortaba la superficie del agua a unos cuarenta y cinco metros solamente de nosotros.

John se hizo cargo del timón de la barca, avanzó con ella unos dieciocho metros frente al tiburón y paró el motor. Entonces Eva y yo nos lanzamos al agua por la borda y nos encontramos con el gigantesco animal, que se disponía a nadar inquisitivamente en línea recta hacia la barca. Una figura monstruosa apareció delante de nosotros, con su enorme boca de un metro de anchura, engullidora de «plancton». Aparición imponente e involuible que me hizo temblar.

Varios peces-rémora se aferraban a su estómago y una colonia de pequeños peces-piloto se alineaban en formación frente a sus fauces. Cuando me acerqué huyeron, escondiéndose en grupo al lado de la aleta dorsal.

El cuerpo del tiburón era de un color marrón verdoso cubierto por completo por unas distintivas manchas amarillentas. A lo largo del cuerpo, comenzando detrás de las agallas, se veían varios espinazos laterales, que daban al monstruo una apariencia prehistórica.

Eva no había visto nunca un tiburón-ballena. Ella, vestida con su pequeño «bikini» amarillo, parecía la bella del cuento «La bella y la bestia», cuando saltó jugetonamente al agua y agarró la gran aleta dorsal del animal. Yo le filmé alegremente mientras el tiburón, que tenía una longitud

volviéndose de lado, comenzó a frotar su lomo contra la quilla y contra la parte exterior del mando. Mi barca se había convertido en un cómodo «rascador de espaldas» para el gigante.

El tiburón comenzó a nadar de nuevo y se dirigió hacia Eva y hacia mí. Mientras tanto, mi cámara no había dejado de filmar, aunque yo sentía que mis sienes latían con fuerza por el miedo que sentía al ver aquella enorme mandíbula cada vez más cerca. Yo sabía que los tiburones-ballena se alimentaban solamente de «plancton» y de pequeños peces, a los que absorben desde una distancia de casi dos metros, pero ya me imaginé desapareciendo por aquel «enorme agujero negro», por accidente, naturalmente.

Comencé a nadar haciendo un círculo y dando puntapiés en un intento de deslizarme hacia un lado de la cabeza del tiburón, posición que consideré la más segura para poder fotografiarlo de cerca. Pero el tiburón giró a la vez que yo, y Lanham pudo ver desde su avioneta, que a ambos hicimos unos perfectos círculos, yo sobre mí mismo y sobre el perímetro exterior a solamente un metro de las fauces del monstruo. Yo ya me había percatado de ello, pero como no podía deslizarme por encima de su cabeza, porque ya la había sacado del agua, decidí engañarlo y comencé a nadar al revés, de izquierda a derecha, pero el tiburón no quiso verse superado y comenzó a nadar como lo estaba haciendo yo, y ambos repetimos otro círculo. Arriba, en el avión, estaban filmando aquella especie de ballet acuático y, abajo, yo comenzaba a cansarme de aquella

HACIENDO CABRIOLAS SUBMARINAS CON UN TIBURON-BALLENA



No había tiempo que perder. Llamé a Marinoland para pedir un tercer submarinista y el director, John Reynolds, se mostró deseoso de prestar ayuda en aquella experiencia única de avistar al enorme tiburón.

Diez minutos más tarde todo el equipo de mi cámara fue izado a bordo de mi barca de seis metros, y Eva, John y yo nos lanzamos al agua en medio de un mar picado, haciendo a la mayor velocidad las quince millas que hay desde Southport hasta Palm Beach.

Desde Palm Beach, y en dirección Sur, volamos sobre el oleaje de la playa, continuando nuestra inspección atentamente para ver si localizábamos al animal. Pasó una hora y la avioneta de Lanham no había hecho más que volar sobre nuestras cabezas en línea recta mientras nosotros nos acercábamos a Kirra, a unas cuatro millas al Sur del último punto donde había sido descubierto el tiburón.

Nos sentíamos desilusionados. El depósito de gasolina estaba quedándose vacío, y nos preguntábamos si no sería mejor volver a casa. Los mensajes frecuentes que recibíamos por radio nos indicaban que no veían nada. Era como si el tiburón hubiera desaparecido.

Acababa de cambiar el rumbo de mi embarcación para dirigirme a casa cuando vimos que la avioneta hacía círculos a unas dos millas de donde estábamos nosotros, exactamente, frente a Coolangatta. Cliff pasó volando sobre nosotros e inclinó el ala de su avioneta como para indicarnos que le siguiéramos y volvió a Coolangatta, donde realizó un círculo cerrado. Allí estaba el bicho.

taba metido en el agua. La playa había sido cerrada por los salvavidas y se había izado la bandera roja.

Nos sentimos embargados por la emoción. Sacamos de prisa nuestro equipo de inmersión; yo preparé mis cámaras submarinas y esforzamos nuestros ojos tratando de localizar, en alguna parte de la superficie sobre la que Cliff había hecho el círculo, la oscura forma que nos denunciara la presencia del tiburón.

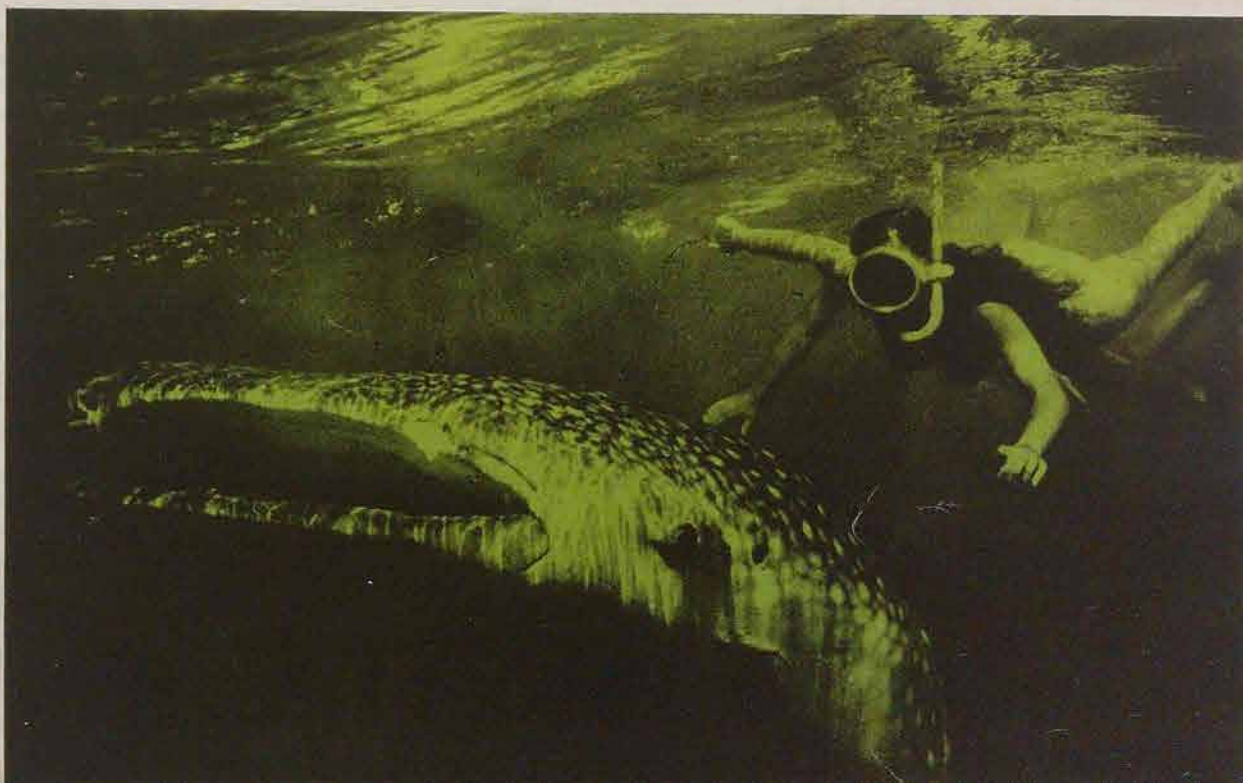
de unos siete metros, nos pasaba rozando.

Observamos con sorpresa que aquella vez el objeto de su interés no éramos nosotros, sino nuestra barca. Con sus cinco toneladas de potencia inevitable se lanzó directamente contra ella, y yo contuve el aliento esperando que el impacto dado contra mi barca fuera la mitad de la potencia de su peso. Pero el tiburón se contentó con asomar su nariz y restregarla contra el casco de fibra de cristal (?) de la barca; luego,

enorme boca que se enfrentaba conmigo, por lo que decidí resumir la película. ¿Puede alguien imaginarse la escena? Parecía como si yo no tuviera escapatoria, aunque estoy seguro que el tiburón había sido impresionado por mí. ¿Por qué no le impresionó Eva? Ella estaba mucho mejor en su «bikini». Más tarde descubrimos que

Sigue

En la fotografía pequeña, Ben Cropp, autor del reportaje, con su esposa. A la derecha: La señora Cropp, solamente equipada con un tubo y unas gafas, nada hacia el tiburón-ballena, que mide diez metros y medio de longitud.





Esta impresionante boca tiene más de un metro de anchura y el resto del cuerpo del monstruo sigue las mismas proporciones. Pero a pesar de su espectacularidad, esta clase de tiburones no es peligrosa, porque no suele ser agresiva. Buena prueba de ello es la presencia de Ben y Eva Cropp, los protagonistas de este reportaje.

Viene de la pág. anterior

el tiburón era una hembra, aunque quizá esta definición no sirva de explicación concluyente para sus acciones.

De todas formas, aquellos círculos continuaron durante más de cinco minutos, que a mí me parecieron muchos más, y no pude escaparme de él hasta que sumergió su cabeza dentro del agua. Entonces aproveché la ocasión, y ¡zas!, me elevé rozando aquellas mandíbulas.

Durante todo aquel tiempo, Eva había estado echada de espaldas y, aunque estaba muy guapa, nadie la había hecho ninguna fotografía, por lo que pensé gastar el resto de la película con ella.

La piel del tiburón era áspera como una armadura acorazada, y si te recostabas contra ella te hacía rasguños de sangre y moraduras. Pero aquella aspereza nos sirvió para poder agarrarnos bien al animal al ser remolcados.

El cuerpo entero de este bicho es tan duro que parece rígido. Solamente la boca se cierra y se abre constantemente, y la parte trasera de su cola se mueve con agilidad en un movimiento lento y rítmico a la vez.

Cuando nos agarramos a su cola para dar descanso a nuestras agotadas piernas, el animal dio una sacudida, lanzándonos fuera y zambulléndose luego él en el agua.

En la barca, los dos salvavidas, Geoff Anderson, el inspector de playas, y John Atkins, se habían unido ya a nosotros. Se habían acercado desde la playa utilizando unos esquís acuáticos que abandonaron a la deriva al subir a bordo. Geoff se ocupó de los mandos para que John pudiera unir-

se a nosotros debajo del agua, donde encontramos de nuevo al tiburón.

Cliff, a quien se le habían unido dos avionetas más, continuaba describiendo círculos en el aire al tiempo que daba la noticia en directo de nuestro paseo a lomos del tiburón a los oyentes de Radio 4GG.

Cuando volvió a inclinar un ala de su avioneta nos lanzamos al lugar que había señalado.

Geoff paró el motor de la barca y comenzamos a buscar al tiburón, al que no se le veía por ninguna parte en la superficie. Miré debajo del agua y vi una mancha amarillenta que parecía un trozo de tela larga que brillaba débilmente a unos diez metros de la barca. Aquella mancha era el blanco estómago del tiburón que parecía amarillento debajo de las nubladas aguas. Entonces el gigante se dio la vuelta y se dirigió seguidamente hacia la barca.

Su enorme y moteada cabeza apareció en la superficie tan cerca de la barca de John, que éste se inclinó hacia ella y la acarició, al tiempo que le gritaba: «¡Buenos días, camarada!». Entonces, nosotros tres saltamos sobre su ancho lomo para continuar nuestro emocionante paseo.

Cuando pienso en ello me parece algo increíble, pero en realidad fue así. El tiburón ya no era un monstruo: se había convertido en «camarada», «ella», «nuestra amiga».

Disponíamos de dos cámaras Nikon, una de repuesto que guardaba Eva, y la otra, preparada, con la que yo no paraba de sacar fotos mientras nadaba alrededor de la cabeza, de la cola y de los costados del tiburón; de todos los ángulos posibles mientras Eva y John continuaban a caballo

sobre el cetáceo. Los dos, equipados con nuestros equipos de inmersión. John se deslizó hasta llegar a la cabeza del animal, y con sus dedos separó los labios del tiburón para curiosear lo que había dentro de su boca. Rápidamente saqué diez fotografías de aquella escena.

John se quedó asombrado al ver que en la cavernosa boca había millares de dientecillos y sintió cómo una avalancha de agua era absorbida hacia dentro. Los pecillos eran introducidos al interior por unas masas de un tejido esponjoso que formaban una especie de colador. El agua volvía a salir fuera a través de cinco largas rendijas que el animal tenía en las agallas.

La única reacción brusca que nos dio el animal fue cuando nos hallábamos los tres cabalgando sobre su lomo; Eva y John sobre su cabeza y yo, agarrándome fuertemente a su espina dorsal mientras filmaba lo que se desarrollaba delante de mis ojos. De repente nuestro compañero se puso a nadar hacia arriba, en realidad se puso de pie sobre su cola, y su aterradora boca se cerró con un ruido estremecedor. ¿Por qué lo hizo? No tengo la menor idea, pero nos dio un susto tremendo, y logró que todos nosotros saltáramos de su lomo y retrocediéramos, chapoteando hacia atrás precipitadamente. Todos teníamos el mismo pensamiento: quizá se haya decidido a comer nos a todos ahora.

Si el tiburón hizo aquello para asustarnos, lo consiguió. Se dio una vuelta sobre sí mismo y se dirigió luego hacia nosotros, pero nos dio la impresión de que sólo quería jugar, pues su boca permanecía cerrada, por eso continuamos divirtiéndonos con el animal.

Durante tres millas, y por espacio de dos horas, estuvimos cabalgando sobre aquel amigable tiburón, dejando finalmente su isla de Cook. Pero ya había hecho ya 60 fotografías en color y más de 60 metros de película de 16 mm. que darían buena prueba de nuestro paseo a lomos del tiburón.

Se cree que el tiburón-ballena «*Rhincodon typus*» puede alcanzar una longitud de más de 18 metros. En 1965 cabalgué y fotografié a otro enorme que medía más de diez metros y medio y que pesaba probablemente unas diez toneladas. Fue en la isla Montagu, en la costa Sur de N. S. W. Esos monstruos están considerados como inofensivos, porque se alimentan especialmente de «plancton» y de pececillos, aunque a veces llegan también a deslizarse grandes objetos por sus enormes gargantas. Un tiburón que fue capturado en Ceilán tenía dentro de su estómago toda una colección de botas y uniformes. Aquellos objetos quizá habían pertenecido a los marineros que había engullido el tiburón o, simplemente, era que le gustaban las ropas. Nadie lo sabrá jamás.

Exuberantes pero agotados, volvimos para encaramarnos a bordo de mi embarcación y dirigirnos a Tweed Heads en busca de combustible. En nuestro camino de regreso hacia Southport, a 20 millas por mar, tuvimos la suerte de toparnos con los esquís que Geoff y John habían abandonado. Desembarcamos a los dos salvavidas en Coolangatta Beach, sobre la que ondeaba todavía la bandera roja para advertir a los bañistas que por aquellos lugares merodeaba un peligroso tiburón. ¡Si hubieran sabido que se trataba solamente de nuestro amigable gigante! ■ BEN CROPP.

EL DAMERO

MAINE

por
victor
vadorrey

1	R	2	C	3	N	4	K	5	L	6	P	7	A	8	S	9	H	10	C	11	D	12	E	13	Q	14	M	15	O	16	P	17	A	18	R	19	K	20	E				
21	H	22	G	23	N	24	T	25	B	26	P	27	L	28	G	29	S	30	K	31	D	32	A	33	S	34	G	35	P	36	N	37	C	38	T	39	M	40	D				
41	R	42	A	43	N	44	T	45	L	46	H	47	L	48	S	49	C	50	E	51	R	52	A	53	P	54	M	55	N	56	I	57	L	58	S	59	C	60	E	61	D		
62	F	63	A	64	C	65	Q	66	P	67	L	68	N	69	T	70	E	71	D	72	L	73	N	74	J	75	I	76	H	77	S	78	R	79	K	80	M	81	R	82	G	83	K
84	H	85	T	86	C	87	A	88	C	89	K	90	A	91	D	92	O	93	H	94	R	95	E	96	P	97	R	98	S	99	H	100	K	101	I	102	M	103	C	104	G	105	B
106	E	107	E	108	O	109	F	110	K	111	I	112	A	113	N	114	H	115	B	116	P	117	O	118	J	119	C	120	Q	121	I	122	L	123	B	124	E	125	J	126	F		
127	A	128	P	129	M	130	Q	131	D	132	O	133	N	134	H	135	J	136	F	137	L	138	O	139	M	140	Q	141	D	142	F	143	I	144	T	145	B						

DEFINICIONES

- A. 112 87 63 32 90 42 127 52 7 17 Dicese del buque que luce engalanado de banderas.
- B. 105 123 145 25 115 Banco de arena movediza o peñasco aislado en el mar o en medio de un golfo, rodeado de bancos de arena peligrosos.
- C. 119 49 59 10 88 103 37 2 Abertura circular practicada en los costados o mamparos del buque para dar paso a la luz y ventilación.
- D. 11 141 61 31 131 40 71 91 Punta de piedra o arena que avanza mar adentro bajo el agua y con poco fondo.
- E. 12 50 60 20 106 107 70 95 Cabos gruesos que sujetan la cabeza de un palo o un mastelero a la mesa de guarnición o a la cofa correspondiente.
- F. 142 126 136 109 62 Pieza que se dispone en los muelles para hacer firmes las amarras de los buques.
- G. 28 82 34 22 64 124 104 86 Puntos de la quilla desde donde arrancan la roda y el codaste.
- H. 46 9 114 14 76 21 93 84 134 99 Espacio que mediaba en los antiguos buques de alto bordo entre el canto alto del durmiente y la parte inferior del trancanil.
- I. 143 121 75 101 111 56 Desviase el buque de su rumbo por efecto del viento o de las corrientes.
- J. 135 125 118 74 Corazón de un palo.

- K. 19 30 100 4 89 110 79 83 Varen, clavándose en el fondo o encajonándose entre piedras.
- L. 27 45 57 67 47 137 5 122 72 Entre los griegos, empleo semejante al de un capitán de puerto de nuestros días.
- M. 139 129 80 54 39 102 Inclinação que se da al buque cargando pesos a una banda para que descubra sus fondos por otra parte, a fin de limpiarlos o con otro objeto.
- N. 133 3 23 113 55 43 73 36 68 Cargar una vela dejando los cabos dispuestos de tal modo que, una vez recogida contra su verga, puede ser largada fácilmente.
- O. 132 15 92 108 138 117 La tercera de las embarcaciones menores que, según el reglamento, tenía a su servicio un navío. Era menor que el bote y mayor que el chinchorro.
- P. 66 35 16 96 26 53 116 6 128 Anulad o reducid al mínimo posible los desvíos de una aguja náutica.
- Q. 65 130 140 13 120 Mueble en forma de plano inclinado, con pie o sin él, que servía antiguamente para sostener libros o cartas abiertas y leer con más comodidad.
- R. 41 78 18 81 97 1 51 94 Aumento momentáneo de la luz de un faro.
- S. 58 98 48 29 33 77 8 Instrumento de reflexión, inventado en 1731 por Hadley, para medir alturas de los astros en la mar, cuyo limbo comprende sólo cuarenta y cinco grados.
- T. 69 85 44 144 38 24 Hilero o porción de agua que se mueve en cualquier otro sentido que el curso de la marea o corriente principal.

Todas las definiciones y palabras de este gran damero corresponden al lenguaje y vocabulario de la mar. Igualmente el trozo literario, escogido de un importante autor español, está referido a un tema mariner.

▼ LAS HISTORIAS DE UN MARINO JOVEN E INEXPERTO ▼

Por aquel entonces era yo un marino joven e inexperto, lleno de entusiasmo y decidida vocación de navegante, que había cruzado dos veces el mar del Norte en invierno, entre bajos, nieblas y «chatas»; había maldecido treinta de las violentas danzas afrocubanas que organizaba el Cantábrico al son de sus arboladas y había soportado muchas más el largo recorrido a mar tendida de la costa portuguesa. Pero no sabía nadar.

Me había enrolado a primeros de año en el «Bella Loly», poco antes de hacerse a la mar y poner rumbo al Canadá. El frente polar nos había respetado hasta el punto de destino, pero al regreso hubimos de aguantar la furia de los ciclones. El «Bella Loly» era pequeño y muy marinero y, a pesar de sus sonoros crujidos, aguantó los terribles estrechamientos de las aguas enfurecidas. Desde el capitán al marmítón, la tripulación entera se comportó con un valor y una serenidad pasmosos, y más de una vez, en mitad de un

temporal, oí a los marineros entonar alegres canciones que hablaban de mujeres morenas y frutos tropicales.

Fue después de una de estas juergas ciclónicas cuando empecé a considerar las posibilidades que tenía yo no de alcanzar a nado la costa desde el centro del Atlántico, sino de siquiera recorrer cinco metros de ola desde el agujero donde se hundía el «Bella Loly», cascamajado como si fuera una nuez, por cualquier sacudida del océano, hasta el bote salvavidas, caso de flotar alguno. Mi cálculo dio un resultado exacto: ninguna. Así que, hallándonos atracados en Motril, bajé una tarde al camarote del contramaestre, hombre simpático y comprensivo, y le expliqué mi proyecto.

—Está bien, muchacho. Prometo guardar secreto absoluto. Bastará que te eches al agua un par de noches a practicar, con un cabo pasado por debajo de los brazos. Desde la borda, yo vigilaré y cuando te hundas te pondré a flote de un tirón.

Iba a llenarme el estómago

CUANDO LAS BARBAS DE TU VECINO VEAS REMOJAR...

de agua salada, pero estaba dispuesto a cualquier cosa con tal de salvar la degradante y bochornosa vergüenza de que alguien descubriera a bordo un marinero que no sabía nadar.

Aquella misma noche, mientras todos dormían, incluso el guardián, me reuní con el contramaestre en la aleta de babor. Antes de descender al agua por la escala, había comprobado que el cabo anudado a mi espalda estaba bien firme en un cáncamo de cubierta.

—¡Hasta luego, nostramo! —me despedí—. Si por casualidad apareciera el capitán, corte el cabo. Prefiero ahogarme a que se entere de que su agregado no sabe nadar.

Durante cinco minutos manoteé el agua, tragando pe-

tróleo, cáscaras de patata y porquerías flotantes, tosiendo, pataleando, respirando a veces con suerte un poquito de aire. En uno de los tirones que recibía desde el barco, al salir a la superficie, encontré a mi lado una cara conocida con la misma expresión de semiahogado que que debía tener yo.

—¡Caramba! ¡El segundo oficial por aquí! —le saludé, haciendo un enorme esfuerzo por sonreír y mostrar la alegría de mi sorpresa.

El otro me devolvió la mueca y, un instante después, nos hundíamos los dos.

El viaje al Canadá, sin duda, había producido efectos desastrosos en la moral de todos, porque poco después tropezaba con un cuerpo debajo del agua y, al agarrarnos desesperadamente el uno

al otro y regresar a la superficie, subidos por un fuerte tirón, recibí una nueva sorpresa: estaba agarrado al cuello del primer oficial.

—¡No digas nada al capi!... —pronunció antes de sumergirse.

Quando terminó mi capacidad de beber agua de mar hice la señal convenida y el contramaestre me dirigió hacia la escala. Al pisar cubierta, el segundo y el primer oficial, tiritando de frío, con una toalla sobre los hombros, se aproximaron mostrándome los puños cerrados, amenazadores. Levanté la mano derecha y dije rápidamente:

—Juro no decir a nadie que no sabéis nadar..., mientras vosotros mantengáis también en secreto mi ignorancia.

—¿Y al capitán?

—A ese nunca jamás se lo diría.

Al dirigirnos hacia nuestros camarotes, el contramaestre se dio una palmada en la frente y soltó un grito:

—¡Por todos los tiburones del infierno! ¡Me olvidaba de sacar al otro!

Y entre los cuatro izamos a bordo al capitán, que ya estaba medio ahogado.

El agregado
VITINOWSKY



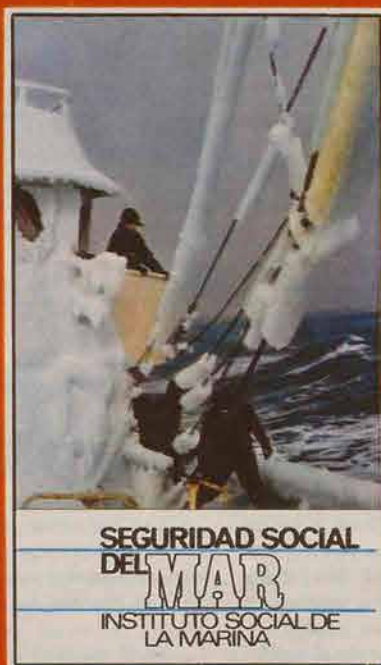
SEGURIDAD SOCIAL DEL MAR

¿Conoce usted sus derechos y obligaciones?

¿Sabe qué prestaciones le corresponden?

SEGURIDAD SOCIAL DEL MAR

- Una obra editada por el Instituto Social de la Marina en la que se recopilan todas las disposiciones de mayor importancia relacionadas con el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Trabajadores del Mar. Índices cronológico y sistemático para el mejor manejo de la obra.



- La Ley reguladora del Régimen Especial.
- El Reglamento General de la Ley.
- La Ley de 1941, por la que se reorganizó el ISM.
- Y once disposiciones complementarias.

SEGURIDAD SOCIAL DEL MAR

P. V. P.: 100 pesetas

Pedidos al Gabinete de Información y Publicaciones del Instituto Social de la Marina. Génova, 24.-Madrid-4.



Y VIII. LA ISLA, ELEMENTO GEOGRAFICO DEL MAR, UTILIZADA CINEMATOGRAFICAMENTE

Esa utilización del mar como objeto cinematográfico expresivamente simbólico, puede adquirir una vertiente de mayor complicación y alcance que las comentadas en el artículo del número anterior de «Hoja del Mar». Porque, a veces, no se hace uso del mar en fragmentos aislados de una circunstancia como cuando se recoge el oleaje o la calma del mismo como muestra metafórica de un estado o situación del relato. El mar aparece ligado a elementos diferentes a su propia creencia y estructura, como son las playas y las islas, que ser propiamente «el mar en sí», guardan una íntima relación con él, que es aprovechada por el realizador cinematográfico para expresar, con su presencia constante en la narración fílmica, aquello que sin la irreparable conexión con el mar no podría decir.

Una isla es, geográficamente, una parte de tierra rodeada de agua por todas partes. Su origen etimológico indica ya una idea principalísima: la de aislamiento. Y de esa sensación de aislamiento es de la que se va a servir el cine para unirla a la situación de mis personajes o al sentido del argumento.

El director sueco Ingmar Bergman es, sin duda, el que mayor sentido ha dado a esta utilización de la isla para indicar el drama existencial y metafísico de mis personajes. En una isla transcurre la acción de películas suyas, tales como «Persona», «Como en un espejo», «La vergüenza» y «Pasión». El cine de Bergman es un cine culto, sutil, un tanto complicado que constituye de por sí una entidad no sólo cinematográfica, sino filosófica. En todas sus películas se unen los problemas morales de la incomunicabilidad de los seres, tanto entre ellos mismos como respecto a la sociedad, al entorno cultural y a la transmundanidad. La búsqueda angustiada de los personajes del cineasta sueco, que ha sido expuesta en películas como «Llueve sobre nuestro amor», «El séptimo sello» (de un modo excesivamente simbólico), «Noches de circo», «Fresas salvajes» y «El rostro», ha adquirido una culminación en esas cintas en las que la isla es utilizada como ineludible escenario del contenido angustiante y angustiante de sus argumentos.

Para aclarar los conceptos expresados nos puede servir el examen de cualquiera de las películas aludidas; en este caso, «La vergüenza». Los personajes re-

siden en una isla sin nombre, sin localización geográfica, sobre ningún punto de nuestro planeta. Fuera del territorio aislado transcurre una guerra. Pero en una guerra también fuera del tiempo, completamente irreal, en la que no conocemos qué bandos son los que luchan ni qué ideales o posturas políticas defienden uno y otro. En realidad, eso es lo de menos. No se trata de «una guerra», sino de «la guerra» como ente trágico de la Historia. Y esa guerra va a condicionar de tal modo al protagonista que al final de la narración, cuando tras el cambio sufrido en su temperamento y carácter, que pasan de pacíficos, idealista y hasta débil y cobarde en exceso, para convertirse en agresivo, grosero y hasta cruel se alejan en la barca con el resto de los personajes del bien ya no está el espectador ante el profesor intelectual y soñador del principio, sino ante el hombre sin alma, huyó de esa guerra y de todas las guerras. Y la huida de la isla, del aislamiento en que han vivido y que se ha turbado por el enfrentamiento bélico, no les va a bastar. Porque cuando remen mar adentro, en esos impresionantes y sobrecogedores planos finales de la película, una inmensa barrera de cadáveres de soldados ahogados les impedirá avanzar con eficacia. No puede huir de la guerra y sus consecuencias... Ni con el aislamiento ni con la fuga existencial.

En «Como en un espejo» se plantea un tema muy grato a Bergman: el de la búsqueda de Dios. Y no puede por menos de colocar a los autores en una isla, como indicación de la absoluta soledad en que el hombre se encara con esta cuestión trascendental. Isla que es, en esta ocasión, metafísica plataforma de las dudas humanas.

Y termina en este número la serie que «Hoja del Mar» ha dedicado a la visión que un arte de nuestro siglo ha dado del mar, sus paisajes y sus gentes. Nuestro deseo ha sido contribuir a que a través de la pantalla los lectores de la revista hayan aprendido a identificarse más con ese elemento que es para muchos el escenario cotidiano de sus luchas y afanes. A que puedan ver, desde ahora, con ojos distintos, bañados por la luz del llamado «lienzo de planta», a las olas que son un resorte cotidiano. ■ LUIS MARTINEZ MORCILLO.

FIN DE LA SERIE